

SOCORRO MUTUO

El suscriptor que, hallándose en las condiciones reglamentarias, fuese baja para su trabajo habitual por enfermedad ó por accidente, será socorrido por El Radical con una pensión diaria de DOS PESETAS. En caso de fallecimiento, su familia recibirá CIEN PESETAS.

Los vendedores y paqueteros disfrutará los mismos beneficios, en igualdad de condiciones. Léase el Reglamento.

APARTADO 232

Redacción, Administración é Imprenta, O'Donnell, 6

Fundador-gerente: Alejandro Lerroux y García

LA EXPIACION

Un número del programa

Ugarte no se ha dado por muerto políticamente; lo mismo ha hecho el marqués del Vadillo. Dice el ministro de Fomento que ni quedó disgustado—y cuenta que le llamaron asesino—, ni menos piensa en presentar la dimisión. El ministro de Gracia y Justicia llega á más: prodiga los chistes desde el banco azul. Y, no obstante la rectificación del uno y el buen humor del otro, ambos ministros son cadáveres insepultos, que urge enterrar para que los alegatos justiceros que provoquen no adquieran caracteres de escarnio.

El marqués del Vadillo, después de la arremetida del Sr. Rosales, carece de autoridad para seguir al frente del ministerio de Gracia y Justicia. Sin gracia y sin justicia, improvisó juez á un secretario particular y se quedó tan fresco, como el Creador al hacer el mundo y ver que era bueno. Pero no puede ocurrir lo mismo á los que tengan un concepto siquiera medianiano de la ética; éstos habrán visto, escandalizados, por qué serie de groseras combinaciones la llave de la justicia se convierte en ganza. Y un ministro que, con su actuación, prostituye el Poder judicial, á cuyo frente está, como primera auto-providencia, ha debido tomar la de marcharse á su casa.

El caso de Ugarte es muy distinto y más alarmante. No queremos encomiar la dureza de la epidermis del ministro de Fomento, que se queda impasible, sin palidecer, cuando le llaman asesino. El que lo es siente la conmoción del ramalazo afrentoso; quien se ve calumniado cruelmente se estreñe por la ira. Ni una cosa ni otra—atendiéndose á la confesión de parte—le ocurrieron al Sr. Ugarte. Se ha limitado á calificar después el incidente de «número del programa mal colocado». No le envidiamos el temperamento.

Programas que han de cumplirse por imperativos de la conciencia pública no pierden su virtualidad, por anticipos que puedan disputarse de inoportunos.

Por lo que afecta al incidente del Congreso, ni siquiera puede concedérsele la categoría de número de un programa. A lo sumo, fué un ensayo precipitado y sin pretensiones. La exposición detallada de agravios, la implacable acusación de los fiscales vendrá oportunamente; porque la conciencia nacional demanda una satisfacción cumplida, y ha de dársele.

Fué una grave imprudencia incluir en la lista de ministros á Ugarte y Echagüe; los hechos han demostrado que la imprudencia alcanza á Vadillo. Un Gabinete que se constituye como testimonio vivo de una rectificación rotunda de la política de 1909, debía estar exento, cuando menos, de los factores directos de la represión barcelonesa. Lejos de tenerse esta elemental previsión, se integró el Gobierno con Ugarte, delator de Ferrer, y, como aditamento repulsivo, se agregó á Echagüe, fomentador de los requetés de asesinatos en Valencia. Tal error, ó claudicación, tenía que purgarlo el Gobierno del señor Dato.

No es tolerable que los crímenes políticos de 1909 quieran imputársele únicamente al Sr. Maura. Cuando el pueblo dice «Maura, no!», no va contra la persona del ex jefe de los conservadores, sino contra la política que simboliza. Presidiendo el Gobierno Maura, se perpetró la abominable represión barcelonesa. Pero fué sólo Maura el causante de los desmanes del Poder público? No. Tan odioso como él, y más despreciable, es Cierva. Y es muy probable que, sin la intervención vituperable de Ugarte, no habrían sido fusilados Ferrer, Clemente García y las demás víctimas de Montjuich. Pero el lema de la reivindicación nacional es «Maura, no!», y en él van incluidos verdugos y coadyuvantes.

Hasta ahora, la voz del pueblo ha arrojado de la política al jefe del Gobierno de 1909. Y mantiene á honesta distancia, contenido por un cordón sanitario, al aborrecido Cierva. La expiación de los brutales procedimientos de gobierno es efectiva para Maura. Cierva, pero no hay regla de tres que releve al Sr. Ugarte de la efectividad de la sanción popular. Dato, despreciando la lógica y retando á la nación, quiso rehabilitar á Ugarte, y, en amplia colada, dejó pasar á Echagüe, y comienza á cosechar los frutos de su equivocación ó su imprudencia. Ni el delator de Ferrer ni el autor de las represiones valencianas pueden figurar en un Gabinete que alardee de liberal-conservador. Y mientras se sigan sentando en el banco azul, estará en pie el reto intolerable á la opinión popular.

A pesar de todas las negativas, hay dos ministros dimisionarios: el marqués del Vadillo y Ugarte. Igual suerte correrá el general Echagüe. Y si «motu proprio» no se hacen efectivas esas tres dimisiones, vendrán impuestas por la acción parlamentaria de las izquierdas. Este es el verdadero número del programa, cuya ejecución puede prorrogarse, pero no ser eludida.

«EL RADICAL» VENDESE EN CORUNA EN LA LIBRERIA DE LINO PEREZ

EL RADICAL

Diario Republicano

DOMINGO 10 DE MAYO DE 1914

SUSCRIPCION

MADRID: mes, 1,50 pesetas.
PROVINCIALES: mes, 2,00 pesetas; trimestre, 5,00; semestre, 10,00; año, 18,00.
PORTUGAL y GIBRALTAR: semestre, 8,00; año, 15,00.
OTROS PAISES: año, GUARANTIA franco.

Anuncios ordinarios, según factura.—Idem especiales, precios convencionales.—Idem telegráficos, gratis á los suscriptores, una vez al mes.
TELEFONO 1.321

ULTIMAS NOTICIAS

La guerra de Marruecos

(TELEGRAMAS OFICIALES)

LARACHE.—El teniente coronel segundo jefe de Estado Mayor da cuenta de que el comandante general, desde Cuesta Colorada, donde pernocta con su columna, le participa que hoy marchó á Seguedilla, revistando dicha posición, desde la cual fué dispersando, con algunos disparos de cañón, grupo enemigo.

TETUAN, CEUTA y MELILLA.—Telegrafían las respectivas autoridades militares que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

DESDE PARIS

Napoleón

Tengo un camarada que es un pacifista recalcitrante. Su ideario radical en materia social, política, económica y religiosa le obliga á emigrar de España. Vive en París, en constante y honrada lucha. Tiene contadas amistades. Y se da el gusto de ser casi un solitario en una urbe de cuatro millones de habitantes. Está prendado de todo movimiento político generoso que tienda á afirmar la solidaridad entre los que sufren y el reinado de la paz sobre la tierra. Es un hombre bueno, en una palabra. No hace muchos días, llegó á París un amigo suyo y mío. El forastero profesa ideas modernas, ostenta representación parlamentaria y, por su relación permanente con la cosa pública, siendo un sincero en el fondo, está curado de idealismos. Paseando los tres una de estas tardes por la orilla izquierda del Sena, llegamos á la Explanada de los Inválidos. La cruzamos bajo un sol picante. Pasamos el portalón de los Inválidos, y en el patio de Honor, bajo la arcada, nos detuvimos para darnos el sudor que humedecía nuestras frentes. Veníamos hablando de España, de los procedimientos más adecuados para hacer efectiva la renovación de los valores y el medio más eficaz de implantar en nuestra Patria un régimen de justicia social y política. De pronto, el forastero se fijó en un grupo numeroso de chicos que invadían alegremente el patio de Honor.

—Deben ser de alguna escuela—dijo el pacifista.

Y llamamos, atento á la chiquillería, que, ordenadamente, se recogía á la voz de mando del maestro.

—Ya ve usted cómo la República educa á sus futuros ciudadanos en el amor á las glorias pasadas y en el culto á sus héroes—dijo el forastero, viendo encaminarse los escolares hacia el Museo del Ejército.

Mientras se sostengan estos museos, que despiertan sentimientos de luchas fratricidas, no serán posibles el bien, la libertad y la justicia—se limitó á decir el pacifista.

Anduvimos el largo corredor de Metz, cruzamos el pequeño patio contiguo al atrio del Domo y entramos en éste, donde Napoleón duerme en su lecho de pórfido el sueño eterno. La concurrencia era extraordinaria. El sol atravesaba las polioramas vidrieras laterales de la espléndida capilla en una sinfonía de luz. Vefase una caravana de ingleses, con el cicloro en medio explicando lo que era el Domo. Los turistas alzaban la cabeza para mirar á la elevada cúpula, consultaban el Roedel y, de pronto, siguiendo al guía, se arremolinaban en torno á la balaustrada circular de mármol blanco, desde la que se admiraba la cripta de Napoleón. Mi amigo el pacifista siguió el movimiento de los turistas. A pesar de su larga estancia en París, jamás había visitado aquel sitio, adorado por gran parte del pueblo francés.

Al penetrar momentos antes en el Domo, no pudo ocultarnos su impresión. Aquella «cultura» que iba á contemplar el mausoleo del emperador de los franceses, con el recogimiento religioso con que van los creyentes al santuario de una virgen milagrosa, le hacía un efecto desconcertante. No se explicaba que aquellos burgueses llevasen de la mano á sus pequeños para que adoraran desde su infancia el macizo bloque de pórfido, que, según el cicloro que ilustraba á los turistas ingleses, había costado más de un millón de francos.

—Las gentes están locas—añadió—rindiendo culto fanático á quien, en veinte años, hizo matar más de dos millones de hombres, por ciega vanidad, por ambición imperialista y por el negro sentimiento de esclavizar á pueblos libres. Estos burgueses parecen que han olvidado la fresca historia de su país. Mi amigo el forastero y yo sonreíamos. Echados sobre la balaustrada, mirábamos los tres el austero bloque de pórfido. El conjunto armónico de la cripta parecía interrogar nuestras almas. Aquellas figuras marmóreas que la circundaban eran la expresión del dolor de una patria agraciada al muerto, cuyas cenizas—como reza el testamento de Santa Elena—reposan junto al Sena, en medio del pueblo que tanto hubo amado.

Enamorado de la absoluta independencia, nuestro amigo el pacifista no veía justificada esta exaltación, más bien servidumbre, de un pueblo grande, antes y después del exaltado, quien no había nacido en pueblo francés ni tenía sangre de galo en sus venas. Y, al compararlo con ilustres franceses que hicieron por Francia y por la humanidad lo que Napoleón hiciera en contra de la una y de la otra, por ciego afán de encadenarlas, juzgaba con dolor que no pueden vivir los hombres sin amor, ni sin tirano los pueblos.

—Por qué este contrasentido?—nos preguntaba.—¿Es problema de educación y cultura ó simple cuestión de sentimientos? Y, sin esperar respuesta, sus ojos, que mariposeaban por el frío recinto, iban á fijarse en los haces de trofeos bélicos que adornaban la cripta, para posarse luego en el suelo de charolado moscovita, con laureles y medallones, donde los hombres de Moscú, Rivoli, Pirámides, Marengo, Austerlitz, Jena, Friedland y Wagram resaltaban vigorosamente.

—La fuerza bruta—seguida diciéndonos—es lo que absorbe el seno de los hombres. Se com-

Ripios vulgares

Mayo, mes de las flores

Dicho mes, poético y florido; mes en el que florecen los rosales, mes que inspira amorosos madrigales, mes en que brilla el sol muy encendido.

De flores viste el pájaro su nido, hay flor en el rosal y en los trigales, y la flor se desborda en manantiales, inundando el banal que verde ha sido.

Con flores nada más hacen primores las bellas cuyas caras, como flores, derrotan á otras flores en su orgullo;

y habiendo tanta flor y tantas rosas, se da el caso que, en Mayo, las hermosas suspiran con pasión por un capullo...

MINGO REVULGO

Pronto empezarán en Marruecos nuevas y cruentas jornadas.

Seguirá el derroche de hombres y de dinero, y el pueblo seguirá mirando con indiferencia idiota cómo lo llevan al sacrificio una partida de farsantes y de vividores.

La teoría del empréstito

III

PARA QUE FINES DEBE EMITIRSE

Al ocuparme en mi anterior artículo de los sofismas á que han dado lugar los empréstitos, hemos visto que éstos no crean riqueza, que las naciones no se enriquecen con ellos, que no fomentan la industria, que los intereses pagados por los contribuyentes á los acreedores constituyen una pérdida para la masa y que no estimulan el ahorro. Los que sostienen lo contrario se dejan engañar por ilusiones peligrosas.

No es tampoco cierto que los gastos públicos, sea cual fuere su naturaleza y su finalidad, activan la circulación y la producción de la riqueza.

Este error suele nacer, como decía Bastiat, de que sólo se tiene en cuenta lo que se ve y se olvida lo que permanece oculto. Se ven el gasto público, el movimiento, las compras, las obras públicas, y no se ven las privaciones de los que trabajan para pagar el impuesto. Se oye el ruido que meten las administraciones públicas al gastar sin tasa; pero no se tiene en cuenta que todo gasto público suprime una cantidad equivalente de gastos privados, de ahorros ó de trabajo.

Y si esto es cierto con el impuesto, ¿qué diremos del empréstito, que exige para pagar sus intereses un aumento permanente de tributos?

Pueden presentarse, sin embargo, circunstancias en que el Estado no tiene más recurso que el crédito; debe entonces recurrir á ese procedimiento supremo con ciertas limitaciones.

Los empréstitos servían antaño para cubrir despilfarros de diversa índole y para hacer frente á los gastos de la guerra. Hacia el final del siglo XVIII y á principios del XIX los gobiernos y los pueblos apelaron al crédito, principalmente para esto último. Lo hacían con el propósito de hacer economías en tiempo de paz; pero los hechos han demostrado que después del peligro y restablecida la normalidad, subsiste el empréstito, y que el pasivo de las naciones va en aumento.

Les sucede á los pueblos lo que á los individuos: la facilidad con que encuentran dinero fomenta su ruina. El resultado para los Estados es el siguiente: por no realizar economías en tiempo de paz, se ven en la necesidad, en tiempo de guerra, de contraer deudas perpetuas y de pedir dinero para consumir de modo improductivo.

¿Qué han producido en España los 190 millones retirados de la circulación á consecuencia de la emisión de obligaciones del Tesoro, motivada por la guerra de Marruecos? ¿Qué riqueza fomentan los 300 millones gastados anualmente por el Estado español en África?

El aumento de impuestos y las emisiones originadas por esa guerra pesarán, no sólo sobre la actual generación, sino también de modo permanente sobre las generaciones venideras, aunque para disimularlo se haga una emisión en amortizable, porque aumentarán los gastos normales del presupuesto con la amortización y porque para hacer frente á ese aumento de gastos será preciso emitir pronto más papel.

Nos falta examinar si los empréstitos, que tan funestas consecuencias tienen en tiempo de guerra, las tendrían mejores en tiempo de paz.

En tiempo de paz un Estado sólo debe pedir dinero para fecundar el suelo de su territorio, ó para mejorar sus vías de comunicación; ó para realizar, en resumidas cuentas, gastos reproductivos.

Todos los Gobiernos de las naciones civilizadas han emprendido obras de esa índole desde principios del siglo pasado; pero la experiencia ha demostrado que los legisladores y los funcionarios públicos se dejan arrastrar por la facilidad con que el dinero entra en las arcas del Tesoro: los primeros votan sin vacilar gastos innecesarios; los segundos gastan sin contar, resultando que el Estado paga cualquier mercancía ó cualquier trabajo más caros que un particular.

La guerra es bárbara, cruel, injusta. La guerra cuesta á España un millón de pesetas diarias.

Por dignidad, por vergüenza y por decoro, debemos oponernos los españoles á que continúe ese derroche brutal de sangre y de dinero.

¡Abajo la guerra!

Los yanquis en México

(POR CABLE)

Pesimismo sobre la mediación

WASHINGTON, 9.—Las impresiones que se tienen permiten abrigar pocas esperanzas acerca del buen éxito de la mediación, y no obstante el armisticio vigente, los Estados Unidos se preparan á enviar 60.000 hombres á Veracruz.

Contrabando de armas

NUEVA YORK, 9.—El ministro de Marina de los Estados Unidos ha tenido conocimiento de que dos buques alemanes se dirigen hacia la costa de México conduciendo armas y municiones para los rebeldes.

Si se confirma la noticia, el ministro de Relaciones Exteriores rogó á Alemania que impida este desembarco.

Proposiciones á Huerta

NUEVA YORK, 9.—Se asegura que las Compañías europeas interesadas en las explotaciones petrolíferas de México han comunicado al general Huerta que están dispuestas á depositar una fuerte suma en una casa de banca de París, que le será entregada si accede inmediatamente á dimitir la Presidencia y salir de México.

Ministro que se suicida

VERACRUZ, 9.—El ministro mejicano de Comercio, Sr. Moreno, ha aparecido muerto en la cama.

Circula el rumor de que se ha suicidado.

La actitud de los yanquis

NUEVA YORK, 9.—El general Funston ha telegrafiado diciendo que necesita de sesenta á setenta mil hombres para formar una columna que avance y se apodere de la capital.

La reunión del Estado Mayor general, que fué para tratar de este telegrama, duró desde las once de la noche hasta las tres de la madrugada.

Declaró el ministro de la Guerra que no se había acordado emprender ninguna acción agresiva.

Terremotos en Italia

(POR TELEGRAMA)

ROMA, 9.—En casi toda la Italia del Sur se sintieron ayer sacudidas sísmicas.

Los terremotos más espantosos se sintieron en los alrededores del Etna.

El número de víctimas en la aldea de Lincera no puede ser precisado todavía.

Al hospital de Acireale han llegado siete heridos que salieron huyendo de Lincera.

Han llegado otros muchos de otras aldeas. Parece que en Lincera los muertos deben ser 40 ó 50, y otros tantos los heridos.

Los daños son enormes en todas partes. En Guardia Mangano, Santa María y Santa Beneneria hay unos 40 muertos y 120 heridos.

Se dice que el total de muertos producidos por esta catástrofe se acerca á 200, y el de heridos es de 350.

La línea férrea de Guardia á Acireale está rota.

Infinidad de familias se encuentran sin casa y en la miseria más espantosa.

Todos los ferrocarriles de la región están paralizados.

En Catania han sido retirados ya de los escombros 30 muertos y 120 heridos.

Debe haber muchos más.

En Pisano hay también gran número de víctimas.

Igualmente debe haberlas en otros puntos, de los que aun no han llegado noticias.

La impresión en Roma es terrible.

CACIQUE CESANTE

(POR TELEGRAMA)

Acto de justicia

ALMADEN, 9.—Ha sido declarado cesante el cacique de ésta D. Ezequiel Mondéjar del cargo que tenía en la Delegación de Hacienda de Cuenca, á causa de las denuncias hechas por el rastro de empujamiento de Z. Z. L. chas por EL RADICAL.

Este individuo cobraba del destino de Cuenca y se pasaba la vida aquí haciendo política como cacique de los más desahogados y desaprensivos.

La noticia ha producido buen efecto, y el interesado ha salido para Madrid con recomendaciones de todos los políticos de aquí para que lo repongan.—Corresponsal.

El ministro de Hacienda ha realizado un acto de justicia, y no es de esperar que la malsana influencia de la política de compadrazgo le haga quedar mal.

Es una medida que merece elogios, y no se los regateamos nosotros al ministro, que ha quitado una alimaña perjudicial para los verdaderos intereses del pueblo de Almadén.

Una manifestación

(POR TELEFONO)

Once guardias heridos

PARIS, 9.—Al terminar anoche el mitin electoral, en que habló Barthou, los manifestantes, á quienes los guardias municipales habían disuelto á la salida de la reunión, se congregaron en la plaza de la Bastilla, en donde hubo un encuentro entre la Policía y los revolucionarios, resultando heridos de más ó menos gravedad once guardias.

Fueron detenidos cuatro manifestantes.—Jorrique.

prende que en edades lejanas, durante el cruento período de lucha abierta por conquistar algún bienestar y un principio de libertad, razas y pueblos entrecrucesen hasta poder afianzarse sobre el eje de sus ambiciones. Dominando la fuerza, hubo que remitir a ella el arreglo de los conflictos. Pero una vez reconocidos los derechos del hombre, base de la legislación moderna; en franquía los Estados, con la ciencia en eclosión, y vencidos los falsos ídolos religiosos, parece inconcebible que pueblos saturados de cultura pierdan momentáneamente la razón y, ebrios de sangre, se exterminen por causas, a veces, que desconocen y que, a lo sumo, representan intereses de exiguas minorías que no arriesgan en la lucha nada de su personal existencia... Poetas como Víctor Hugo son más excelsos y merecen mucho más este homenaje póstumo que Francia dedica a un soldado de fortuna. Buena diferencia existe entre ambos. El uno era francés y el otro no. Las victorias del poeta tienen el sello de la bondad, del desinterés y del arte, y han estremecido de sana emoción el espíritu universal. Los triunfos de Napoleón tienen rojos resplandores, duelos y lágrimas... Waterloo, que significa para la libertad de Europa más que los nombres que entretienen esa guirnalda guerrera, lo ha esculpido en oro el autor de «Los miserables»... Valor admirable el de aquel pensador, con alma albruita, que bendijo la catástrofe por la cual alcanzó el poder de un hombre que, en su loco frenesí, amenazaba convertir todo el continente en una inmensa necrópolis...

Cuando salimos del Domo, nuestro amigo el forastero dijo dirigiéndose al pacifista: —¿Cree usted que en Francia piensan muchos como usted acerca de Napoleón? —Ya lo creo—respondió el pacifista. —Pues, a pesar de ellos, ¿cuánto daría Francia por otro Napoleón?—agregó el forastero con convicción firmísima. —¿Usted cree?... —Ya lo creo... y no sólo Francia, sino todas las naciones. Hasta los que parecemos curados de ciertos prejuicios aceptaríamos con gusto, aunque afectando disimulo, otro Napoleón...

—¿Otro Napoleón? ¿Otro Napoleón?... —Está usted loco? —Sí, sí, otro Napoleón... ¿Pues qué, si en España existiese un carácter parecido en perspectiva, un profesor de energía que pudiese encender en hornos críticos las fuerzas descendidas de algún huacón revolucionario, no sería menos difícil la transformación de lo existente?

—No se ustedes sencillamente una paradoja... ¿Conque Napoleón... un hombre extraordinario... un profesor de energía?... Para lo malo, en todo caso... Pequeño de alma, nadeó la envidia como pocos. A todo general victorioso, o lo postergaba o lo ponía en el trancé de abandonar su patria. Bernadotte, uno, militarmente, valía más que él, tuvo un trono por renunciar a hacerle la competencia. A Massena, que era un hijo de la Revolución, casi le dejó nacer en Génova. Moreau hubo de irse con los rusos para vengar las crueles injusticias de su antiguo camarada... Le-fèvre, Lannes, Hoche, Murat, Kellermann, su hermano Jerónimo, todos, todos, valían más que él. Una condición tenía sobre ellos: la voluntad que, si subjetivamente es una gran virtud, suele ser un mal con relación a los demás... Desconfiamos del que no tiene más brújula que su ambición, porque suele orientarla en dirección de su medio, incluso a costa de todo linaje de depredaciones. Así Napoleón, con su voluntad avalorada por consumable astucia, fue utilizando las fuerzas ajenas: moral, valor, sabiduría, fortuna. Y a medida que una de estas fuerzas le hacía subir un peldaño en la escala de su infinita ambición, o la abandonaba o la inutilizaba. Cada victoria suya envolvía una tragedia silenciosa y cada uno de sus triunfos morales fue una usurpación.

—Es usted un exagerado... No se conoce bien la historia de aquel hombre... Afortunadamente, historiadores imparciales de buena cepa francesa han buceado en las honduras psicológicas de Napoleón... El que parece a simple vista un generoso repudiando tronos, resulta un ingrato. Su hermano Luciano, que le sacó del mal paso del 18 Brumario y que era más estadista que él, a Italia fue destruido. Y en punto a honor, a moral doméstica, sintió preocupaciones cuando, víctima del vértigo, pensó que Joséphine no había salido de la frente de Júpiter, sino que seguía siendo la mundana coqueta que conoció querida de Barras y que, merced al influjo de sus encantos, logró poner en primera fila al marido ambicioso. Y de algunas de sus hermanas mejor es callar... No; no son familias como las de Bonaparte las que honran a los pueblos. Por ello Francia, que como las vestales mantiene vivo el fuego de la libertad y de la justicia, reconoce hoy que aquel hombre fue un tirano, un mixtificador de la verdad histórica, al apropiarse lo que no era suyo, aunque llevase su estampilla de cónsul o emperador; un despallarrador de vidas humanas, que llevó el luto a los hogares y que sin él la obra de la Revolución hubiese sido más fecunda y menos retardada... Así lo dejó morir en Santa Elena, tras una agonía moral de seis años, a solas con sus remordimientos y con el espectro torturador de la desventurada reina de Prusia...

—Todas estas cosas las conocen ustedes los eruditos...—replicó mi amigo el forastero... Para la gran masa suena más a gloria Napoleón que no Víctor Hugo, Pasteur, Nobel... Y no lo dnde usted, las victorias militares hacen más mella en el alma de las multitudes que las victorias alcanzadas en el campo de la ciencia. —Porque las victorias militares—replicó mi amigo el pacifista—tienen arrebores de sangre, y los generales victoriosos ciegan la vista con sus uniformes refulgientes. Las otras se consiguen en la apacible calma de un laboratorio o gabinete de estudio, y el sabio vencedor viste a veces blusa y suele ser modesto, silencioso o huraño. Pero tiempos vendrán en los que, a fuerza de cultura, la humanidad sabrá dispensar justicia. Entonces los grandes homenajes serán para quienes dedicaron vigiliat, luchas y amores a ideales de redención, por los que batallaron minorías inteligentes que van engrosando cada día más sus filas de adeptos...

Declinaba placidamente la tarde. A lo lejos surgían débiles neblinas que suavizaban el matiz anaranjado de una puesta de sol ríspida. En un puente cercano cruzaban trenes y trenes. Se acentuaba la actividad de la gran urbe. El crepúsculo parecía estimular apetitos concupiscentes en unos, anhelos de descanso en otros... En un quiosco de periódicos del Quai d'Orsay me detuve a mirar «Fe-mina». La elegante publicación estaba abierta totalmente. En una de las páginas publicaba el resultado de un concurso femenino enroscado en esta pregunta: «¿Si no fuese usted mujer, qué hombre hubiera deseado ser?» El sufragio de las lectoras de «Fe-mina» respondía por este orden: primero, Napoleón; segundo, Pasteur; tercero, Víctor Hugo; cuarto, Edison; quinto, Poincaré;

sexto, Rostand; séptimo, Bleriot; octavo, Wagner; noveno, Beethoven; décimo, Musset. —¿Qué dice usted?—pregunté entonces a mi amigo el pacifista... Las mujeres sueñan con Napoleón... ¿Síntoma desalentador?... Ellas, que debían tener más afinado el sentimiento de la piedad, votan por Napoleón contra Pasteur y se olvidan de Roux. ¡Doloroso contraste! Mientras le pagan con salvaje ingratitud a Roux, que salva todos los años millares y millares de criaturas difteríticas, esas madres o futuras madres padecen la obsesión de un Napoleón que llevará mañana a sus hijos a la muerte... Y ya sabe usted: lo que la mujer quiere, Dios lo quiere. Y, por ahora, no llevan trazas de alzarse airadas contra las guerras... El interpelado suspiró y guardó silencio.

José JERIQUE

La Exposición de Barcelona, avanza

La magna obra de la Exposición Internacional Eléctrica de Barcelona avanza decididamente hacia su realización, y todo hace esperar que su gran obra rebasará los límites de lo que habían imaginado hasta los más optimistas; no en vano se puso a su frente una Junta directiva compuesta de personalidades tan eminentes y prestigiosas como los Sres. Lerroux, Cambó, Junoy, duque de Solferino, marqués de Alella, etc., etc.

En la última sesión que celebró el Ayuntamiento de la capital catalana, que revistió una gran solemnidad, se personó la magna Junta directiva a dar cuenta a la Corporación de los trabajos realizados en cuanto se refería a la elección de terrenos para el emplazamiento del gran certamen.

El senador Sr. Junoy fué el encargado de llevar la voz de la Junta. La gran extensión de terrenos que precisaba (más de 110 hectáreas) ha sido causa que se tuviera que abandonar el primitivo proyecto de emplazarla en el Parque, como la de 1889, de grata memoria, que quedará reducida a una cuarta parte de la que alcanzará la que se prepara, no obstante la gran importancia que aquella tuvo.

Asimismo y por diversas causas, la Junta tuvo que prescindir de momento de otros varios emplazamientos que algunas Corporaciones y particulares habían indicado, señalando no obstante la conveniencia de convertir aquellos espacios, hoy aún libres, en jardines públicos, como anexos a la Exposición, y conveniente para la salubridad y belleza de la Barcelona del porvenir, que amenaza invadirlos y en buena parte los invade ya.

Aunque no definitivamente, por el dictamen de la Junta parece indicarse como sitio más a propósito para el emplazamiento de la Exposición una gran extensión de terreno hoy libre de la falda de Montjuich, si bien afectada al presente por las zonas polémicas de la fortaleza, esto es, del tristemente famoso castillo.

Así es que, muy acertadamente, la Junta directiva recabó del Ayuntamiento la necesidad de pedir al Estado, no solamente el apoyo material convenido ya con el Gobierno para la realización de tan magna obra, si que también la suspensión temporal o derogación definitiva de las zonas polémicas, que deberá conceder el ramo de Guerra para los efectos de las construcciones que deberán integrar la Exposición, sin lo cual no sería posible dar a ésta la grandiosidad que se pretende.

La elección de la falda de Montjuich para el emplazamiento del gran certamen ha sido una felicísima idea de la Junta directiva, por lo que hay que felicitarla sinceramente.

«Hay que hacer—dijo Junoy—algo que admire al mundo, o no hay que hacer nada». Y ningún sitio como Montjuich se presta a obrar la maravilla. Aquello será una montaña de luz, un volcán de fuego en erupción, un mirador sobre la ciudad y la cordillera vecina, una intensa terraza sobre el Mediterráneo, una nueva maravilla mundial que va a deslumbrar a cuantos españoles y extranjeros acudan a visitarla.

En cuanto a su feliz realización, nada hay que temer que pueda impedirla ni perjudicarla. Además de los suficientes elementos materiales, facultativos y artísticos que constituyen ya una firme garantía, la ciudad y la nación entera se felicita de haber visto agruparse alrededor de la idea a todos los elementos sociales y políticos, pues todos ellos han declarado noblemente que hacen obra propia la obra de la Exposición. Así hemos visto hablar en idéntico sentido a «leaders» de fuerzas políticas tan distanciadas como los Sres. Cambó y Lerroux, y a personalidades de significación tan diversa como los señores Junoy y duque de Solferino. Todos han comprendido que la obra de la Exposición tiene una significación tan elevada, un interés ciudadano tan hondo, un timbre de gloria nacional tan visible, que el principal interés de todos los partidos y de todas las fuerzas sociales y políticas estriba en hacer de su éxito la propia gloria.

Honor, pues, a Barcelona y a todas sus fuerzas sociales, que tan magna lección de patriotismo y ciudadanía están dando con la obra de la Exposición Internacional de Industrias Eléctricas y de Productos nacionales.

LA "GACETA"

La de ayer contiene las siguientes órdenes y decretos:

HACIENDA.—Eximiendo del impuesto sobre los bienes de las personas jurídicas a la Sociedad de Socorros y Ahorro de las operarias de la Fábrica de Tabacos de La Coruña, y a la Sociedad Cooperativa de Socorros mutuos denominada Portantes del Santo Cristo de la Agonia, domiciliadas en Barcelona.

INSTRUCCION PUBLICA.—Declarando monumento nacional el palacio del infante, de Guadalajara.

Declarando de utilidad pública las excavaciones llevadas a cabo en los terrenos conocidos con el nombre de Punta de la Vaca, en la provincia de Cádiz.

Disponiendo que D. Julio Fernández Banuño sea admitido a las oposiciones anunciadas, en turno de auxiliares, para proveer la cátedra de Matemáticas vacante en el Instituto de La Coruña.

Desestimando instancias presentadas en solicitud de que se dicte una disposición de carácter general, en virtud de la cual pueden los que desempeñen, o hayan desempeñado, un carácter inspectores de primera enseñanza, con carácter interino, sean confirmados en propiedad en aquéllas, o se les considere incluidos en el turno de cesantes que estableció la orden de 10 de Septiembre de 1913.

FOMENTO.—Dirección general de Obras públicas.—Proyectos de tarifas presentados por las Compañías de ferrocarriles.

INSTRUIR, EDUCAR, PROPAGAR LAS IDEAS REVOLUCIONARIAS: HE AQUÍ EL CATECISMO REDENTOR

Presupuestos generales de 1915

He aquí los que ha leído ayer tarde en el Congreso el ministro de Hacienda:

Proyecto de presupuestos generales del Estado para 1915

En el proyecto de presupuestos generales del Estado para 1915 se consignaron las cifras siguientes:

Gastos..... 1.455.961.765,30
Ingresos..... 1.455.961.765,30

GASTOS

Comparados éstos con los créditos autorizados para 1914, resultan con aumentos y bajas las obligaciones del Estado correspondientes a los servicios y ministerios que a continuación se expresan:

Obligaciones generales del Estado, 13 millones 468.953,97 más.
Presidencia, 68.920,01 más.
Estado, 1.073.312,50 más.
Gracia y Justicia, 1.260.023,10 más.
Guerra, 2.460.807,01 más.
Marina, 9.552.320,46 más.
Gobernación, 14.221.708,65 más.
Instrucción pública, 8.268.820,94 más.
Fomento, 8.898.076,95 más.
Hacienda, 1.455.077,64 más.
Gastos de las contribuciones, 7.218.154,69 más.

Acción en Marruecos, 2.825.590,46 menos.
Diferencia líquida, más 65.120.485,46.

Los aumentos en gastos tienen su origen: 1.º En la incorporación al presupuesto de los servicios que figuraban en el de liquidación autorizado por la ley de 14 de Diciembre de 1912 que tienen carácter ordinario.

2.º En la consignación numérica de los gastos de la acción de España en Marruecos.

3.º En la mejora de diferentes servicios y creación de otros nuevos, como las construcciones y bases navales, Correos y Telégrafos, construcción de nuevas escuelas, aumento de maestros de instrucción primaria y de sus sueldos y Obras públicas.

4.º En la consignación numérica de los gastos que ocasionen las autorizaciones comprendidas en el artículo de las leyes de Presupuestos, las cuales se reducen todo lo posible, con lo que se obtiene la mayor sinceridad en la evaluación de los gastos.

INGRESOS

Los que se consideran de probable realización son los siguientes:

Contribuciones directas, 499.248.063,32. Más 3.131.298,17.

Contribuciones indirectas, 475.000.000. Menos 3.271.594,06.

Monopolios, 319.070.000. Más 7.497.552,84.

Propiedades, 23.987.000. Más 3.277.954,03.

Recursos del Tesoro, 37.770.750. Más 11.833.306,63.

Producto negociación Deuda, 100.865.946,98. Más 100.865.946,98.

Aumento líquido, 122.903.594,59.

La evaluación se ha practicado teniendo por base la recaudación obtenida en el año anterior, y en algunos casos el promedio del último bienio y los productos que se estiman probables de la modificación de las leyes del Timbre del Estado, de la de Alcoholes, de Azúcares y de los derechos arancelarios sobre la sardina y atún frescos y de la creación del impuesto sobre la sal, de los cuales se da más amplia noticia por separado en los proyectos.

Ascendiendo las obligaciones totales del proyecto a 1.455.961.765,30, y los recursos ordinarios a 1.355.075.813,32, resulta una diferencia de 100.885.946,98, que se cubre por medio de una emisión de Deuda, según el proyecto de ley, de que también se da noticia.

Destinados los productos de esta negociación a cubrir los servicios de carácter temporal, que en cantidad de 158.819.693,61 pesetas figuran en el proyecto, según la relación detallada que al mismo acompaña.

Proyectos de ley que se acompañan al de Presupuestos para 1915

Reforma de la ley del Timbre

Se somete por ahora a las Cortes un proyecto mínimo, con el anuncio de presentar más adelante el plan completo de la reconstitución de la ley, ajustado, por el fondo y la forma, a las conveniencias fiscales y a los métodos y doctrinas modernos de esta parte de la legislación. El proyecto presentado responde en general a la reducción del número y clases de los efectos timbrados existentes, aunque conservando, con muy escasas variaciones, los tipos de imposición; a la aclaración de importantes preceptos que se ha demostrado ser incompletos u oscuros, y a la adopción de varias nuevas disposiciones que satisfacen de momento necesidades imperiosamente sentidas.

Monopolio de cerillas y fósforos

Este proyecto de ley se encamina a regular la administración del monopolio de cerillas y fósforos, procurando el mejor servicio del consumidor y el fomento de la renta. A tal fin se solicita autorización para contratar en público concurso con una sola entidad el suministro al Estado de las labores, por medio de fábricas nuevas, y en condiciones estables, de perfección fabril y de producción en grande y verdaderamente industrial. La venta de los productos y la administración general del monopolio seguirá a cargo de la Hacienda.

En relación íntima con esta reforma, el proyecto contiene la propuesta de algunas medidas para la represión del contrabando y la defraudación en materia de fósforos y encendedores.

Reforma de las tarifas segunda y tercera de la contribución sobre Utilidades de la riqueza mobiliaria.

Se propone en este proyecto la inclusión en la tarifa 2.ª de la contribución de utilidades, de algunos conceptos que actualmente se escapan a la tributación; se modifica la tarifa 3.ª, perfeccionando la reducción de sus epígrafes, con arreglo a las enseñanzas de la experiencia, y se refunden las liquidaciones de las cuotas sobre el capital y sobre las utilidades en esta forma: las Sociedades cuyos beneficios, durante el período de imposición, no excedieran de 5 por 100 del capital, satisficieran solamente la cuota de 3 por 1.000 sobre éste; y si los beneficios excedieran de dicha proporción, abonarían, además, una cuota adicional sobre el importe de ellos, con sujeción a una escala progresiva de tipos de gravamen que empieza en 1 y no llega nunca al 15.

Administraciones ejecutoras

En este proyecto se propone establecer en los Municipios cuya población de hecho exceda de 20.000 habitantes, excepto las capitales de provincia, administraciones ejecutoras de los servicios correspondientes a los tributos que están a cargo de la Dirección general de Contribuciones, las cuales ejercerán sus funciones por real decreto.

Dichas administraciones tendrán a su cargo la determinación de los contribuyentes, la estimación de las bases contributivas y la liquidación de las cuotas con arreglo a las

leyes tributarias y la investigación de las contribuciones; dependiendo directamente de la Dirección del ramo.

Las multas que se impongan a consecuencia de expedientes instruidos por funcionarios de las mencionadas administraciones correspondarán íntegramente al Tesoro.

En ningún caso podrá nombrarse temporeros con destino a esos nuevos organismos.

Impuesto sobre el azúcar

Se reduce en 10 pesetas por cada 100 kilogramos el impuesto de 35 con que en la actualidad se grava el azúcar de producción nacional, y, como consecuencia, se reduce también en 20 pesetas el derecho que el Arancel señala para la importación de azúcar extranjero. El derecho de Arancel será en adelante de 60 pesetas por cada 100 kilogramos.

En la misma proporción en que se reduce el impuesto sobre el azúcar se reducen también las tarifas de devoluciones para los casos de exportación de productos azucarados.

Atendiendo a las especiales circunstancias en que se halla la producción y el comercio de azúcares se dispone en el proyecto que la ley que se vote empezará a regir desde el día siguiente de su promulgación.

Alcoholes

Las cuotas del impuesto sobre los alcoholes de producción nacional se elevan en 10 pesetas por cada hectolitro de líquido. El alcohol de vino se gravará con 35 pesetas y con 65 pesetas el alcohol llamado industrial.

Las existencias de alcoholes que se hallen en las fábricas al entrar en vigor la ley, tributarán las cuotas hoy en vigor, y, por esto, el aumento de las devoluciones no se aplicará hasta 1.º de Enero de 1916. Se aumenta el valor de las patentes de los fabricantes de compuestos.

Se modifican los tipos de devolución que por razón de alcohol se hace a los vinos dulces.

Impuesto sobre la sal

Se establece un impuesto de 20 pesetas por cada 100 kilogramos de sal común que se destine al consumo personal y a la preparación de conservas alimenticias. Para las salazones y conservas de pescado el impuesto será de 10 pesetas.

Se establece la devolución de lo pagado por el impuesto sobre la sal en los casos de exportación de conservas y carnes saladas de todas clases.

Para las industrias que no sean la preparación de sustancias alimenticias, se facilitará la sal desnaturalizada libre de impuesto.

En el proyecto se autoriza al Gobierno para concertar el pago del impuesto con el gremio de productores de sal que represente el 50 por 100 de la producción.

Este impuesto, así como la elevación de las cuotas de alcoholes, entrará en vigor en 1.º de Enero de 1915.

Modificación de la ley de 12 de Junio de 1911, que suprimió el impuesto de Consumos

Se sostiene el carácter económico administrativo para las reclamaciones que se promuevan contra acuerdos de los Ayuntamientos sobre los arbitrios sustitutivos del impuesto, creándose para conocer de ellos en primera o en única instancia, según su cuantía, Juntas provinciales de arbitrios, presididas por los respectivos delegados de Hacienda y compuestas, además, de un magistrado de la Audiencia, un diputado provincial, los presidentes de las Cámaras Agrícola, de Industria y de Comercio, el administrador de Propiedades e Impuestos y un abogado del Estado.

Se prohíbe toda exención de los arbitrios sustitutivos que no esté expresamente autorizada por una ley y se dan medios y facilidades a los Ayuntamientos para llevar a efecto su exacción con sujeción a las Ordenanzas de cada arbitrio, que deben ser previamente aprobadas por el ministro de Hacienda, excepto el repartimiento general que habrá de formarse con arreglo a las disposiciones que el Gobierno ha de dictar para el desarrollo de las bases que el proyecto contiene, encomendadas a evitar posibles omisiones y arbitrariedades y a asegurar tanto los intereses y derechos de los Municipios como los de los contribuyentes.

Se declaran exentos del arbitrio de inquilinato los edificios cuarteles, asilos, hospitales y otros análogos, dando también carácter legal a la exención en favor del personal extranjero de Embajadas y Consulados, a condición de reciprocidad, y conforme a los Tratados internacionales.

Por último, se dispone la refundición de la ley de 12 de Junio de 1911 con las modificaciones del proyecto, autorizándose al ministro de Hacienda para redactar y enmendar su articulado en la forma que se determina.

Derechos de importación de las sardinas y atún frescos

Se reduce a 8 pesetas por cada 100 kilogramos el derecho de Arancel de 24 pesetas con que se grava la importación de sardinas y atún frescos. Este derecho reducido sólo se aplicará a las sardinas y atún frescos a granel, que se destina a las fábricas de salazón y conservas.

Los derechos de los demás pescados y los del atún y la sardina envasados no se varían.

Esta reducción empezará a regir a los veinte días de la promulgación de la ley.

Emisión de Deuda del Estado ó del Tesoro

Para convertir las Obligaciones del Tesoro emitidas con arreglo a la ley de 14 de Diciembre de 1912, así como para satisfacer atenciones de 1915, de carácter extraordinario, en la parte en que resulten insuficientes los recursos ordinarios del presupuesto después de pagadas las atenciones de carácter permanente, se solicita de las Cortes autorización para emitir y negociar en una ó varias veces, en la forma más económica y conveniente, Deuda del Estado ó del Tesoro.

Aumento de circulación fiduciaria

Por el artículo 1.º de este proyecto se amplía hasta la suma de 2.500 millones de pesetas la facultad de emisión de billetes. El exceso de esta suma deberá estar garantizado con el 60 por 100 en oro y el resto hasta el 80 por 100 en plata.

Por el 2.º se le computa al Banco el valor de adquisición de los títulos de la Deuda perpetua interior al 4 por 100 que posea. De los intereses que obtenga, tanto de dichos títulos como de las acciones de la Compañía Arrendataria de Tabacos, se aplicará el 20 por 100 hasta 1.º de Enero de 1919 y el 25 por 100 después al pago de la prima de adquisición de oro destinado a reforzar las existencias de su caja; las compras de oro habrán de verificarse de acuerdo con el ministro de Hacienda y sobre la base de las existencias disponibles del Tesoro.

Caminos de Hierro del Norte

Oposiciones

De acuerdo con lo expresado en el anun-

cio programa de las oposiciones a plazas de empleados sencillos de la Compañía de los Caminos de Hierro del Norte, se previene a los señores opositores que:

1.º A partir de la publicación del presente aviso, deberán estar atentos a los que se expongan al público en el vestíbulo del edificio B, paseo del Rey (Oficinas de la División Comercial).

2.º El sorteo para señalar el orden en que habrán de ser llamados a examen se celebrará el día 12 del corriente, a las tre y media de la tarde, en el edificio indicado.

3.º Los exámenes principiarán el lunes 18 de Mayo, a las tres de la tarde.

Los abusos en la cárcel de Huelva

Hace pocos días apareció en EL RADICAL un artículo titulado «Venganza inicu y ruin», dando a conocer una venganza del vigilante de esta cárcel llamado Alfonso Lozano.

Este vigilante, que se erigió hace tiempo en tirano de esta cárcel, y que, sin duda, creyó que los presos eran sacos de paja o borregos, para obscurarlos a cada momento con palos y calabazadas, siempre que no se sometían humildemente a sus deseos, fué causa de que los reclusos Carabajo y Torre emprendieran la campaña que vienen haciendo.

No contento con sus fechorías, el vigilante aludido, al verme en la puerta de la cárcel, donde yo esperaba la hora de la comunicación para ver a mi amigo Millán, y el vigilante, empujándose sobre las puntas de los pies, para parecer más hombre, me dijo: —¿Es usted Santos Eduardo, el autor del artículo que publicó EL RADICAL?

—Sí, señor—le contesté.

—Pues haga usted el favor de venir conmigo a esa taberna—me respondió—, que quiero hablar con usted.

Acordé; marchamos a la taberna, y ya allí, me dice el hombre:

—Le he llamado a usted para que rectifique este artículo—y enseñaba un número de EL RADICAL—, y, por lo menos, para que me diga usted que se avergüenza de haberlo escrito. Aquí dice usted que soy tan falto de sentimientos como de personalidad moral, y si yo no dejo comunicar con los reclusos Carabajo, Millán y Torres más que dos personas cada una y con los demás entran hasta seis es porque así me lo ha mandado mi jefe inmediato. Por lo tanto, como teniendo en cuenta esto no es cierto lo que dice usted en su artículo, le presento estos dos dilemas: O rectifica el artículo, o me confiesa que se avergüenza de haberlo escrito.

Todo esto me lo dijo el vigilante con voz campanuda y autoritaria, y es inútil que yo me esfuerce en describir como me quedé de asombrado al oír estas necedades y estupideces.

Confieso que al pronto me quedé que no supe qué contestar, y pensé:

¿Será posible que los altos empleados de los establecimientos penitenciarios duden de las denuncias que les hacen los reclusos?

Tan poco observadores son que no comprenden que hombres como este vigilante mejor que custodiar ó mandar hombres debían ser guardianes de fieras ó domadores de potros, que son sus similares?

Después de hacerme estas reflexiones, le contesté que no rectificaba y que en vez de avergüenzarme de haberlo escrito me sentía satisfecho y orgulloso de haber descubierto una injusticia, y que si quería seguir hablando conmigo prescindiera de ese tono autoritario, puesto que, como yo no era ningún preso, no tenían autoridad sobre mí.

No bien hubo terminado de decir estas palabras, el vigilante se puso en pie, llamó al tabernero, pagó la cuenta y dijo:

—La culpa la tengo yo, que llamo para pedirles explicaciones a granujas y canallas como usted, faltos por completo de sentido común.

Al verme tratado así por un esbirro, que, de haber vivido en los tiempos de Torquemada y haber tenido su poderío, le hubiera hecho humanitario, me indigné; pero la reflexión sostuvo mi cólera.

No sé cómo le sentará este artículo al galopin referido; pero sepa que como le sienta mal como el anterior, si piensa invitarme de nuevo ha de ser en otro establecimiento que yo designe, después que haya terminado su servicio, para que echemos un ratito de juerga y verlo yo hacer mojigangas como a un payaso y dar saltos como a un mono, que es de lo que tiene tipo y cara.

Antonio SANTOS EDUARDO

Huelva, 4 de Mayo de 1914.

UNA RIÑA

En una obra de la calle de los Mártires de Alcalá ocurrió ayer mañana un sangriento suceso entre dos obreros encargados de dicha obra.

Parece que, por antiguos resentimientos, habían sostenido varias veces frecuentes altercados, y ayer uno de ellos decidió poner fin a las cuestiones esgrimiendo la navaja.

Son los protagonistas Romualdo Pardo, de veintinueve años, casado, y el anciano de sesenta y tres Antonio González, domiciliado en el callejón del Alamillo, núm. 4.

Ayer se encontraban ambos en sus tareas, cuando empezó nuevamente la disputa, cortándola rápidamente Romualdo, que agredió con un cuchillo al infeliz anciano.

Habió recibido la navaja en el vientre, cayendo sin proferir una queja.

Los compañeros de trabajo, que no pudieron evitar la agresión, trasladaron

plazas de
pañía de los
previene a
del presen-
a los que se
bulo del edi-
de la Divi-
orden en que
men se cele-
tres y me-
dicado.
n el lunes 18

rcel
Huelva

EL RADICAL
za inicia y
ganza del vi-
Alfonso Lo-

hace tiempo
e, sin duda,
os de paja ó
cada momen-
mpre que no
s deseos, fué
bajo y Torre
e vienen ha-
os, el vigilan-
ta de la cár-
la comuni-
llán, y el vi-
puntas de los
me dijo:
el autor del
CAL?

de venir con-
piondo—, que
ma, y ya allí,
ta que rectifi-
un número de
nos, para que
za de haberlo
y tan futo de
idad moral, y
reclusos Car-
dos personas
se entran hasta
andado mi jefe
o teniendo en
e dice usted en
dos dilemas:
confiesa que se
ilante con voz
o inútil que yo
o me quedé de
ades y estupi-
quéde que no

empleados de
arios duden de
os reclusos?
n que no com-
este vigilan-
nombres debían
madadores de po-
reflexiones, le
que en vez de
rito me sentía
por descubierta
seguir hablan-
se tono autori-
no era ningún
bre mi.
decir estas pa-
a pie, llamó al
llo:
llamo para pe-
y canales co-
de sentido co-
n esbirro, que,
de Torquemada
pero la refle-

artículo al ga-
como le siente
diensa invierte
establecimiento
aya terminado
un ratito de
gansas como á
á un mono, que

EDUARDO

los marinos continúan firmes.
Mañana no salen al mar los vapores de
pescas.
El conflicto se presenta cada vez más grave.

En el Ferrol

FERROL, 9.—Se acentúa el disgusto entre
los marinos mercantes, á causa de la auto-
nización á los patronos y maquinistas habi-
tados para dirigir barcos.
Los marinos telegrafaron manifestando su
protesta al ministro, al director general de
Navegación y al presidente del Consejo.
Los buques que se hallan en el puerto con
cartón para atenciones de los Astilleros con-
tinúan sin descargarse.
Los armadores del vapor «Pepita» telegra-
faron á los oficiales del barco, á fin de que
quedan cuentas y desembarquen, contestán-
doles que no lo harán mientras no manden
relevo.
El comandante general de este Apostadero
ha recibido hoy telegramas de los ayudantes
de Marina del litoral, notificándole que la
huelga se desarrolla con tranquilidad.

En Sevilla

SEVILLA, 9.—Se han reunido los marinos
mercantes, y han acordado dirigirse á los
maquinistas de los buques pesqueros, invi-
tándolos á secundar la huelga.
Diez marinos han ofrecido desem-
barcar, rompiendo los contratos en cuanto
los barcos lleguen á este puerto.
También fué leída una comunicación de los
capitanes de los buques que están en Bonan-
za, diciendo que, á causa de las fuertes co-
rrientes que siempre existen en aquel puerto,
no pueden abandonar los buques, ante el pe-
ro que éstos corren, y con ese motivo per-
manecen á bordo todos los tripulantes; pero
que aseguran no saldrán á navegar.

En Málaga

MÁLAGA, 9.—Ningún buque ha salido ni
entrado, excepto los correos de África.
Los patronos han telegrafado á los señores
Dato, Ugarte y Sánchez Guerra pidiendo
su intervención en la solución de la huelga.

En Vigo

VIGO, 9.—El vapor «Cabo Blanco», que
estaba descargando, tuvo que suspender la
trabaja, porque los descargadores se negaron
á trabajar.
Esta actitud agrava el conflicto, pues los
españoles surtos en este puerto con-
ducen mercancías de absoluta necesidad en
esta plaza y otras que tienen que remitirse
á las poblaciones del interior.
El vapor «Tambores», que atracó esta maña-
na para descargar carne, procedente del Sur,
no ha podido efectuar la descarga.
El comandante de Marina ha reunido á los

La huelga de los marinos

(POR TELÉGRAFOS)
EN LOS PUERTOS ESPAÑOLES
En Barcelona

BARCELONA, 9.—El conflicto marítimo
es igual en las últimas veinticuatro horas.
Los huelguistas persisten en su actitud y
listos á seguir el paro hasta que el Go-
bierno acceda á sus pretensiones.
Toda la atención está reconcentrada en lo
que resolverá el Gobierno.
Con motivo de la lluvia de esta mañana,
puerto está más desanimado que ayer,
haciendo triste aspecto.
Hasta la fecha exceden de 35 los buques
atracados en el puerto, desplazando en to-
tal 60.000 toneladas.
Hoy no ha entrado ni salido buque alguno.
Mañana se espera un torpedero alemán.
Los huelguistas manifestaron anoche su
contento á la llegada del vapor «Antonio
Gómez».

El vapor entró rodeado de botes llenos de
huelguistas, que iban gritando. Al entrar en
arsenal, los tripulantes de los botes ar-
rojaron un escándalo fenomenal con cacerolas
y otros utensilios, acompañados de gritos y sil-
bidos.
La Compañía Trasatlántica, con objeto de
evitar se repitiesen las manifestaciones, des-
de desembarcar el pasaje ordenó que
el buque en el antepuerto.
Hoy no ha podido descargarse. En cuanto lo
haga, saldrá para Marsella y Génova.
En los locales de las Sociedades náuticas
la animación es extraordinaria.
Entre los huelguistas reina gran entusias-
mo y descontento del triunfo.

En el local del Fomento Náutico se ase-
mbla que el Gobierno había detenido tele-
gramas transmitidos á diversas partes dan-
do instrucciones á los marinos.
Han llegado unos pilotos de Marsella, ma-
nifestando que en aquella ciudad no se ha
recibido instrucción alguna desde el día 5.
En Bilbao

BILBAO, 9.—Anoche volvieron á visitar
el gobernador civil el presidente de la Asocia-
ción de capitanes y maquinistas y los co-
misionados de Barcelona y Gijón.
Los dijeron que después de haber conferen-
ciado con los compañeros que están en Ma-
drid, se encuentran conformes en aceptar
el arbitraje que propone el Gobierno.
También comunicaron al gobernador que
se oficiales y maquinistas, molestados de
esta, á pesar de la negativa oficial, sigan
abarcando marinos extranjeros en buques
españoles, celebrarán mañana una manifes-
tación de protesta.
Por su parte, los navieros continúan en-
ceados en su mutismo.
Todavía no se sabe si irán ó no á Madrid
representantes de los patronos, atendiendo
la invitación del Gobierno.

La impresión recogida es que hasta el lu-
na nada resolverán los navieros, porque es-
peran que el domingo llegue á Madrid el so-
cio del Sr. Sota, Sr. Aznar, que actualmen-
te se encuentra en Burdeos.
Hoy llegaron 14 oficiales dimisionarios,
se proceden de Rotterdam.
Se les hizo un gran recibimiento.
Esta noche ha recibido la Federación el
mensaje siguiente:
«NEWCASTLE.—La tripulación del vapor
«Cosme» se niega á salir con oficiales ingle-
ses».

En Cádiz

CADIZ, 9.—Siguen en huelga los vapores
«Matías Bayo» y «Cabo San Antonio».
Zarparon el correo para Tánger y varios
vapores de pesca.

En Gijón

GIJÓN, 9.—Se ha reunido la Asociación
de maquinistas navales, acordando expulsar
al maquinista del vapor «Carbones Asturia-
nos», por salir de Bilbao con dirección á Gi-
jón la misma tarde en que se declaró la
huelga.
Los ánimos por este hecho están excitadí-
simos.
Los marinos continúan firmes.
Mañana no salen al mar los vapores de
pescas.
El conflicto se presenta cada vez más grave.

En el Ferrol

FERROL, 9.—Se acentúa el disgusto entre
los marinos mercantes, á causa de la auto-
nización á los patronos y maquinistas habi-
tados para dirigir barcos.
Los marinos telegrafaron manifestando su
protesta al ministro, al director general de
Navegación y al presidente del Consejo.
Los buques que se hallan en el puerto con
cartón para atenciones de los Astilleros con-
tinúan sin descargarse.
Los armadores del vapor «Pepita» telegra-
faron á los oficiales del barco, á fin de que
quedan cuentas y desembarquen, contestán-
doles que no lo harán mientras no manden
relevo.
El comandante general de este Apostadero
ha recibido hoy telegramas de los ayudantes
de Marina del litoral, notificándole que la
huelga se desarrolla con tranquilidad.

En Sevilla

SEVILLA, 9.—Se han reunido los marinos
mercantes, y han acordado dirigirse á los
maquinistas de los buques pesqueros, invi-
tándolos á secundar la huelga.
Diez marinos han ofrecido desem-
barcar, rompiendo los contratos en cuanto
los barcos lleguen á este puerto.
También fué leída una comunicación de los
capitanes de los buques que están en Bonan-
za, diciendo que, á causa de las fuertes co-
rrientes que siempre existen en aquel puerto,
no pueden abandonar los buques, ante el pe-
ro que éstos corren, y con ese motivo per-
manecen á bordo todos los tripulantes; pero
que aseguran no saldrán á navegar.

En Málaga

MÁLAGA, 9.—Ningún buque ha salido ni
entrado, excepto los correos de África.
Los patronos han telegrafado á los señores
Dato, Ugarte y Sánchez Guerra pidiendo
su intervención en la solución de la huelga.

En Vigo

VIGO, 9.—El vapor «Cabo Blanco», que
estaba descargando, tuvo que suspender la
trabaja, porque los descargadores se negaron
á trabajar.
Esta actitud agrava el conflicto, pues los
españoles surtos en este puerto con-
ducen mercancías de absoluta necesidad en
esta plaza y otras que tienen que remitirse
á las poblaciones del interior.
El vapor «Tambores», que atracó esta maña-
na para descargar carne, procedente del Sur,
no ha podido efectuar la descarga.
El comandante de Marina ha reunido á los

Los explotadores de enfermos

«No más lentes» y el Ins-
tituto del Camelo.

Figuraos que un buen día, en plena sin-
ceridad luminosa del sol, un buen amigo vuestro
os sorprende con esta noticia:
—Tú no sabrás, de seguro, lo que acaba de
descubrir un tío mío, «saludador» él, que vive
en la calle del Desengaño. Es magnífico. Con-
siste en un líquido siruposo y glauco que ha-
ce crecer, aplicado al extremo de los muño-
cos el miembro que falta. Basta echar unas
gotas un día para que, á la semana justa, co-
mience á brotar como un arbolito la extre-
midad que se amputó. Se ha resuelto, pues, en
perjuicio de los ortopedicos, y en favor de la
humanidad doliente, el conflicto de todos los
cojos y de todos los mancos.

Acabada esta monserga, miraría al amigo
supuesto con recelo y temor. ¿Se burlaría?
¿Estaría loco el pobre hombre? Y acaso, de
ver cerca á un guardia, y con suma pruden-
cia, os acercaría al modesto representante
de la autoridad para decirle:
—Siganos. Va conmigo un desequilibrado
perigroso. Yo tomaré, sin que él se vaya en-
terado, el tranvía, para dejarle á buen re-
caudo en el manicomio.

Hoy, en la cuarta plana de un periódico,
habéis leído un anuncio semejante á éste:
«No más lentes. Miopes, presbitas ni vistas
débiles. «Fulato», único menijurje que pro-
porciona una vista estupenda aun á los no-
nagenarios. Dirección: Viales y Compañía,
Madrid».

Y al repasar otro diario, habéis adver-
tido una pequeña fotografía cuadrangular,
y al margen, una leyenda: «Doña Cándida
Ventre, Explotadora, 10 duplicado, en Villa-
inocencia, que ha sido curada de catarata,
sin operación, en el magnífico Instituto del
Camelo, situado en la Red de San Luis».

Llenos de asombro, habéis acudido á las bi-
bliotecas. En los libros de Oculística, ávida-
mente buscasteis los capítulos de «Refracción»
y de «Patología del cristalino», por ver de ha-
llar realidades científicas á tan portentosos
reclamos.

Y encontrasteis declaraciones definitivas
desalentadoras: «La miopía, la presbicia,
todos los defectos de refracción ocular se
reducen á problemas de óptica, y no tienen
otro tratamiento que el de lentes ó cristales».

El ojo es una cámara fotográfica que no pue-
de variar la situación anatómica del vidrio
deslustrado, que es la retina. Cuando el cris-
talino no puede abombarse lo suficiente, ó na-
da, ó cuando, á pesar de hacerlo, no consigue
que se pinten los objetos con la suficiente
precisión en la pantalla retiniana, el asunto
se reduce á añadir lentes esféricas, cilíndri-
cas, tóricas, parabólicas, etc., para comple-
tar la refracción deficiente. Hoy no existe, ni
posible es que exista jamás, otro tratamiento
que éste.

Quedáis perplejos ante la ciencia, que sólo
habla de ciertos medicamentos llamados «mió-
ticos», que tienen la virtud de contraer el
músculo ciliar, abombando el cristalino. En-
tonces, el miopía y el presbicia ven mejor por
unos días; pero pronto el músculo ciliar,
víctima de tan tremendo «surmenaje», se cansa
y no obedece al medicamento. El miopía y
el presbicia no han conseguido sino estropear
para siempre su aparato de acomodación.

Viales y Compañía componen un colirio
con salicilato de eserina y cloruro de pila-
carpina; lo colorean ligeramente con una ani-
lina cualquiera, lo envasan con lujo y lo ven-
den. El enfermo lo prueba, y le va bien los
ocho primeros días. Luego, reniega y acude
al oculista á por cristales para su visi-
ón defectuosa. Pero compró el «Fulato»,
pagó, y esto es lo interesante para Viales,
el infierno.

Al saber todo esto, os indignáis. ¿Cómo las
autoridades consenten estas verdaderas estafas?
¿No es posible evitar que sean tan tris-
tamente explotados los pobres enfermos?

Peró... el Instituto del Camelo... ¡Ah,
el Instituto del Camelo, que cura médicamente
la catarata! La catarata es una opacidad
del cristalino, que comienza, lo más á men-
udo, en el centro de esta lente, que es, á la vez,
el centro mismo de lo que se conoce con el
nombre de «niña» del ojo. Contrayéndose la
pupila con la luz intensa, estos enfermos ven
peor á pleno sol que en el crepúsculo, cuando
la pupila está más dilatada. ¿Qué hay que
hacer, pues? Muy sencillo: instilar un «mi-
diático», es decir, un medicamento que man-
tenga dilatada la pupila: atropina, eufat-
mina, homatropina...

Pero la catarata va avanzando; ya no ocu-
pa sólo el centro de la «niña», sino toda la
«niña» todo el cristalino. Entonces los «resol-
tivos de la catarata» no sirven para nada. Hay
que sacar la lente opacificada para poder ver.
Hay que quitar el estorbo mecánico. Ya no
valen gotitas. Es preciso acudir al cirujano.
El Instituto del Camelo ha explotado al en-
fermo villanamente también.
¿Que Rámer, con su teoría de las lentoxi-
nas, inició el camino de la futura curación
médica de la catarata? Evidentemente; pero
hoy esto no tiene realidad de experimenta-
ción. Aún no es nada.

En resumen: que Viales y el Instituto del
Camelo viven á costa de los incautos y de los
ignorantes. La mayoría de los enfermos de
Madrid, que saben de las artes de los vivido-
res y de los charlatanes, no acuden al en-
gaño. Pero ¡el enfermo de provincias, la jo-
venidad guapa que detesta los lentes por su
fealdad y la anciana ciega que teme injusti-
ficadamente á toda operación! ¡Y la inclinación
de la masa incauta hacia el curandero que
la engaña y la explota mintiéndole mar-
avillas! ¡Y esa común incredulidad hacia
los médicos serios, que se convierte en faná-
tica credulidad ante los embaucadores, charla-
tanes, magnetizadores, «saludadores» y gente
de parecida ralea?

Impresiones de un espectador

«LOS CHICOS DE LA CALLE»,
EN EL ESPAÑOL

Estos chicos no son, como pudiera supo-
nerse, los chiquillos callejeros. Son los hijos ar-
tificiales de un señor apellidado La Calle. Bas-
ta esta sencilla explicación para comprender
que la obra estrenada anoche en el Español
pertenece al género, hoy en privanza, del re-
fresco á todo trapo y atropellado los fue-
ros más elementales del sentido común.

El teatro no es, para los Sres. García Al-
varez y Planiol, autores aparentes de «Los
chicos de la calle», una tribuna para la expo-
sición de ideas, de conflictos sentimentales ó
de aspectos cómicos de la vida, sino un retá-
bulo donde demostrar de diversas maneras que
el idioma español es susceptible de todos los
retorcimientos imaginables.

Al público, totalmente desorientado, que
se aburría anoche presenciando el estreno de
«Elektra», en la Píccesa, le parece muy bien
ese concepto absurdo del teatro, y lo paga y
lo festeja ruidosamente. Por ese motivo las
Empresas, una tras otra, casi todas con do-
lor, se van rindiendo á esta tiranía de las ma-
sas, y ya no hay apenas escenario en Madrid
donde los ingenios del chiste no hayan sen-
tado sus reales.

Es lamentable, pero exacto. Y se puede
afirmar que el teatro Español, hasta ayer va-
cío, empezará á hacer desde hoy su tempora-
da económica. ¡Vamos á indignarnos por
eso contra unos y contra otros! ¡Y quién es
capaz de señalar á los verdaderos autores de
esta decadencia brutal!

«Los chicos de la calle» divertirán á la gen-
te, que parece haber hecho cuestión de honor
esta de pasar el rato, y los Sres. García Al-
varez y Planiol habrán logrado su objeto.

En la interpretación tomó parte toda la
compañía, haciendo cada actor un par de pa-
peles, pues son cerca de cincuenta los perso-
najes. Se distinguieron el Sr. Moreno, en un
tipo delicioso de americano, quizá el mejor
del juguete cómico; el Sr. Santiago, que ce-
lebraba anoche su beneficio, y las señoritas
Suárez, muy elegante; Palou, aplaudida ju-
stamente en un mutis, y Sánchez Arño, tan
estimable actriz como de costumbre. En el
primer acto bailaron unas cuantas parejas de
artistas de la compañía el tango argentino,
que se aplaudió con delirio y se hizo repetir
de igual modo que si el suceso ocurriera en el
Tríano Palace.

Me interesa rectificar una errata impor-
tante que se deslizó en mi crónica de ayer.
Yo había escrito: «porque la fuente primitiva
de Alceste era única», y en el periódico apa-
reció: «porque la fuente primitiva de Alces-
te «no era única», que es precisamente todo
lo contrario.

G. O.

Galdós y el Vaticano, ó el Vaticano contra Galdós

Somos los únicos que en la Prensa hemos
tratado con absoluta franqueza y diáfana sin-
ceridad, esta cuestión de la indudable é indi-
simulable indiferencia de los españoles ante
la suscripción, llamada nacional, en beneficio
de Galdós.

Indiferencia hemos dicho? Fuera más pro-
pio escribir hostilidad sorda, tozuda y zaina
sistemática. La causa, hemos sido los prime-
ros y los únicos en señalarla, y también por
sistema la Prensa liberal, tan amiga como se
dice de D. Benito, no nos ha secundado, no
nos ha hecho caso por miedo al clericalismo.
Quiere mantener encendidas las dos velas,
hoy de rigor, una á la libertad, la otra á la
reacción católica.

Hemos gritado en el desierto: «Señores,
que la causa de que no prospere y venga á
parar en fracaso la suscripción por Galdós,
es la Iglesia, que ha puesto en movimiento su
ejército de jesuitas, de obispos, de frailes,
curas, neos y señoras. Se viene haciendo una
campaña insistente é incansable de difama-
ción, de injuria y de calumnia contra D. Be-
nito, con más énfasis aún que cuando se pedía
para el gran novelista el premio Nobel».

Y en prueba, hemos aducido textos de pe-
riódicos ultramontanos, injurias socas, calu-
nias de rufán, todo el arsenal canalleco
de los clericales, y... nadie ha chistado, si-
quiera para protestar, y por el bien parecer.

Tiene Galdós íntimos amigos, entusiastas,
correligionarios, admiradores, deudos y pa-
rientes. Hay uno, que no puede oír sereno que
se discuta siquiera el mérito literario y me-
nos las virtudes privadas de Galdós; se pa-
recerá que el que las negara, y esto nos pa-
rece muy bien.

Pero hacemos públicas injurias atroces del
periódico del P. Duso, en el que se dice que
Galdós es un avaro miserable, capaz de ven-
der su honor y el ajeno; un mercachiflo odio-
so, un embaucador embustero, falsario, ca-
lumniador á sabiendas, egoísta, y, además,
ignorante, que ni en castellano sabe escri-
bir... ¡Lo oyen Pablo Nougués, Betancourt
(Ángel Guerra), los sobrinos de D. Benito,
los periodistas, y los reformistas sus correli-
gionarios!, preguntamos.

Partido Radical

Juventud radical de la zona Norte (Co-
misión de propaganda y régimen interior).

Se ruega á los señores que forman parte de
estas Comisiones asistan á la reunión que,
para tratar asuntos de gran interés, se ce-
lebrará mañana lunes 11, á las nueve y me-
dia de la noche, en el Centro Radical, Jaco-
metrezo, 62.—El secretario, Antonio Rodri-
guez.

He aquí ahora el texto de la circular de
«L. Observatore Romano», órgano oficial de la
santa sede del Vaticano, desde el cual el pa-
pa hace públicas sus voluntades para todo el
mundo católico:
«Sabemos por los periódicos de España que se
ha establecido en aquella nación un Comité
para organizar un homenaje al literato Pérez
Galdós, autor de no pocas producciones dramá-
ticas, entre las que se cuenta «Elektra», que pro-
movió tanto ruido en sentido claramente anti-
católico».

«Sabemos también que algunos católicos han
adido su nombre á dicho Comité, tomando par-
te implícitamente en este homenaje.
«Estos católicos, con su adhesión, no intentan
más que honrar á un célebre literato, y no tra-
stan de aprobar en modo alguno el espíritu se-
cretario que aparece en muchas de sus obras.
«Nosotros, sin embargo, no podemos menos
de lamentar semejante participación, la cual
es á propósito para engendrar, especialmente
en el pueblo, equívocos y confusiones deplora-
bilísimas.

«Ciertas ambigüedades ó distinciones no son
posibles y producen siempre daño. Por lo de-
más, no se forjen esos católicos la ilusión de
que su presencia basta para quitar al homena-
je el carácter que los adversarios le querrán
dar».

«Aprovechamos, por lo tanto, la ocasión para
recomendar de nuevo á los católicos que se
abstengan siempre á las máximas fundamen-
tales de conducta (especialmente en la vida pú-
blica) que corresponden á las instrucciones
pontificias. Y estas máximas aconsejan precisa-
mente que se abstengan de intervenir en asun-
tos en que su presencia puede suponer lo que
no es, ó atribuir intenciones y ayesencias
que no existen y que jamás deben aparecer ni
siquiera apoyadas en distinciones que son siem-
pre difíciles de comprender».

No era necesario tanto para que todos los
creyentes del papado, todos los fanáticos, los
gazmoños, los hipócritas católicos por conve-
niencia, las clases altas, los interesados en la
reacción y los tímidos, se abstuvieran, y ade-
más, hicieran resistencia activa ó pasiva con-
tra esa suscripción.

El secreto, queda revelado: la Prensa libe-
ral, obligada ya á divulgarlo. Ahí lo tiene
para su enseñanza la Comisión organizadora;
ahí, todo el mundo, en prueba de que vivimos
mediatizados, esclavizados y ni un triste
obsequio podíamos intentar en honor de un li-
terato insignificante, sin que el Tírtea fuera roma-
no salga y nos ponga el veto con su manaza
brutal. Bien merecido lo tenemos.

F.

Dietas para los diputados

La proposición que se presentará al Con-
greso pidiendo la concesión de dietas de 6.000
pesetas anuales á los diputados dice así:
«Artículo primero. El ejercicio del cargo
de diputado á Cortes dará derecho á percibir
una indemnización de 6.000 pesetas.
Artículo segundo. La indemnización esta-
blecida en el artículo anterior no podrá ser
renunciada.
Artículo tercero. Los diputados á Cortes
que sean al mismo tiempo funcionarios del
Estado, desempeñando funciones compatibles
con aquel cargo, percibirán la indemniza-
ción correspondiente al mismo, cualquiera
que sea el sueldo con que se les retribuya.

Se exceptúan de esta disposición los mini-
stros de la Corona, consejeros de Estado, sub-
secretarios y directores generales, fiscales del
Tribunal Supremo y del de Cuentas, goberna-
dor de Madrid, comisario regio del Canal de
Isabel II, gobernador del Banco de España y
comisario de Seguros.

Artículo cuarto. Los que para ejercer el
cargo de diputado á Cortes hubiesen sido de-
clarados excedentes en el servicio del Estado,
teniendo en tal concepto asignado un sueldo,
sólo percibirán aquella parte de indemniza-
ción que, sumada con éste, ascienda al total
de 6.000 pesetas.

La misma porción podrán tan sólo per-
cibir los diputados á Cortes que disfruten
pensión del Estado en concepto de clases pa-
sivas.

Artículo adicional. Queda derogado en
cuanto se opone á esta ley, prescribiendo que
el cargo de diputado á Cortes es gratuito, el
artículo noveno de la ley electoral vigente.
Palacio del Congreso, 8 de Mayo de 1914.—
Joaquín Salvatella.—Pablo Iglesias.—José
María Pedregal.—Conde de Romanones.—Ga-
rriga Masó.—Alejandro Lerroux.—Juan Váz-
quez de Mella.—Julio Burell».

Información política

Habla el presidente

El Sr. Dato, al recibir ayer á los periodistas,
hizo las siguientes manifestaciones:
—El rey continúa en el Campamento de
los Aljibes, de donde regresará esta tarde á
Madrid.
Yo he recibido y sigo recibiendo numerosos
telegramas del litoral, pidiendo al Gobierno
que intervenga para poner término á la si-
tuación tan difícil que ha creado, por el aban-
dono de los barcos, por parte del personal
náutico.

Vengo estos días celebrando conferencias,
muy frecuentes, con la representación de ese
personal de Bilbao, que está en Madrid.
He llamado, además, á los de Barcelona,
que han llegado hoy por la mañana, y á los
que he citado varias veces por teléfono para
que vengan á conferenciar conmigo.

Además, he procurado ponerme al habla
con la representación de los navieros de Bil-
bao, donde ha surgido el conflicto. El pre-
sidente de la Asociación, Sr. Sota, está en Lon-
dres, y el vicepresidente, Sr. Armas, está en
Burdeos. A los dos sitios nos hemos dirigido,
así como á las restantes representaciones de
los navieros de Vizcaya, por medio del go-
bernador, pidiéndoles que vengan á confe-
renciar conmigo.

Se trata, como ustedes saben, de si se ha
cumplido ó no lealmente un laudo de hace
dos meses, que puso término, por el momen-
to al conflicto, entre una Asociación de navie-
ros y el personal á sus órdenes, aunque aho-
ra, por espíritu de solidaridad, se haya exten-
dido el paro al personal de otras compañías.

Yo les propongo que se someta el asunto á
un arbitraje, nombrando el personal náutico
dos representantes, otros dos los navieros y
otro el Gobierno. El personal náutico está
conforme con esta fórmula, que aceptada por
los navieros, pondría término inmediato al
conflicto, puesto que uno el personal y ve-
ría á los buques que están amarrados, pero
todavía no tengo la aceptación por parte de
los navieros.

Estamos, pues, en la misma situación que
cuando la huelga de Riottino, en que los
obreros aceptaban el arbitraje y la Compañía
se resistía á ello.

Aparte de este conflicto, hay además otras
aspiraciones, que en diferentes ocasiones ha
formulado el personal de las demás Compañías
navieras españolas.

Se refieren esas aspiraciones á la supresión
de los Montepíos particulares y creación de
uno oficial, á la inclusión de los marinos en la
ley de accidentes del trabajo y en la regla-
mentación del trabajo á bordo.

Todos estos extremos, los viene estudiando
el Gobierno, porque son aspiraciones ya co-
nocidas.

Está, precisamente, convocada para el día
25 de este mes, una Junta de la Marina mer-
cante, en la cual tiene representación el ele-
mento patronal y todo el personal náutico,
desde los buques grandes de la Trasatlántica
hasta los más pequeños buques de pesca.

En esta Junta se tratará de todas estas
cuestiones, y como, es natural, el Gobierno
estudiara las conclusiones y los detalles de la
disolución, por si pudiera llevar á cabo alguna
nueva aspiración, estrechando las relaciones
armónicas entre los armadores y el personal.

Se convoca esta Junta con motivo de la
huelga—preguntó un periodista extranjero.
—No—contestó el Sr. Dato—. Ya estaba
convocada. Estas aspiraciones de los marinos
eran antiguas y se han condensado ahora con
motivo del movimiento de solidaridad que
mantienen con los marinos bilbaínos.

Lo que es de temer, es que, de continuar el
actual conflicto no pueda reunirse aquella
Junta, para que no se crea que sus delibera-
ciones las mantiene bajo presiones extrañas.
La huelga marítima produce perjuicios in-
menso.

—No conozco tal disgusto del presidente del Congreso, ni creo que exista.
—¿Pues ayer quedaron las espadas levantadas al terminar la sesión?
—Siento no poder ir al Congreso, pero debo ir forzosamente al Senado, para hacer el resumen de la discusión y presenciar la votación.

Votaron en pro

Señores que dijeron que así:
Conde del Serrallo, Miranda, Bergamín, Ugarte, Bustos, Aznar, T. Serrales, Chavarrí, Salazar, Aguirre, Guirao, Pérez Elizaguirre, Elías de Molins, Castillo de Chirel, Gavía, Ocaña, Casal, García Pates, Núñez Reinos, Carranza, Martínez Pardo, Castellón, Pérez Cistué, Luaces, Petró, Nájera, Silveira, duque de las Torres, marqués de Pacheco, Daurella, Mazarrasa, Collantes, Garay, Mochales, Lasteres, Grijalba, Montijo, Carvany, Maldonado, Núñez de Prado, Linares Rivas, Ryo (D. R.), Rodríguez Rivas, conde de Albay, Albarrán, Azcoitia, Carballo, Abril, Céspedes, Álvarez Guirao, Frías, Santos Fernández Leza, Bullón, Cano, Torrealba, Cobo, Casa Mendar, Delgado Zuleta, García y García, Peñaflorte, Ruidons, Terro, Espina, Burgos, Campillo, Vázquez Zafra, Cayo del Rey, Díez Cañabate, Jiménez Arenas, marqués de Herrera, Bermejo, Larios, Bugallá, Heredia Spínola, marqués de San Juan de Piedras Albas, Estevan, Torrecilla, Castellorodrigo, Álvarez, Net, Santa Coloma, Lécera, Perales, Tarifa, Lázaro, Calabuig, Cuesta, Bas, marqués de Portago, Torata, Castillo Olivares, Montellio, Torroella, Címera, Yáñez, Mazarredo, Llen, Miraflores, Vilchez, Albaida, Polanco, Gregorio, Ruiz Frías, Sotomayor, Zubiría, Fontalba, Sánchez Toca, Monte Sierra, Guenduláin, duque de Mandas, duque de la Roca, Guzmán, conde de Malladas, Peris Mencheta, Sanz Escartín, Ordóñez, Ibarra, duque de Tamames, marqués de Iruy, duque de la Seo de Urgel, vizconde de Val de Erro, Benito Aceña, marqués de Estella, conde de Almodovar, conde de Agüera, marqués de Alella, Ferrándiz, conde de San Diego, conde de Agrela, conde de Belasquín, Díaz Cordobés, conde de Peñalver, Viniegra, duque de Granada, duque de Santo Mauro, marqués de Villamarta, Crooke, Gil Becerril, marqués de la Mina, marqués de Santa María de Carrizo, barón de Vega del Sella, marqués de Valdeiglesias, Santa Cruz, Prats y Azcárraga.

Votaron en contra

Concas, Pulido, duque de Baena, Alvirra, Rosell, Gullón (D. P.), Ortueta, Ballesteros, Reig, Valero de Palma, Porras, Sánchez Román, Navarro, Reverter, Testor, Martínez del Campo, Oliva, Cortina, duque de Bivona, Ruiz Jiménez, conde de Ganay, barón de Sacro Lario, Franco Polo, Maestre, Salvador (D. A.), Rozalejo, García Molinas, Ruiz Vilariño, García Bajo, Saavedra, barón de la Torre, Motos, marqués de Píllares, marqués de Tenerife, Fernández Caro, Arias de Miranda, Groizard, marqués de Santa María, Cortázar, Jimeno, Loygorri, Gómez Lombart, Armiñán, Santamaría de Paredes, conde de Albon, Dávila, Lara, López Muñoz, Landeira, marqués de Valdeharriz, Moral, López Mora, Canella, Casares, duque de Montellano, Pico, Calbetón, Romero Leni, Gullón (D. E.), marqués de Alhucemas, Rodríguez, Amblard, Portuondo, Labra, Suárez Guanes, López Pelegrín, Alba, Matesanz, Alonso Martínez, Ranero y marqués de Laurencin.

Se abstuvieron

He aquí la lista de los señores senadores que estaban en la Cámara y se abstuvieron de votar:

Allendesalazar, Avilés, Béjar, Benet y Colom, conde de Bernar, conde de Cenete, conde de Orgaz, marqués de la Cenia, Commaerán, Corbera, Cheste, Díaz Cobeña, Elduayen, Fernández Prida, González Gallardo, Vallarín, marqués de Linares, Lerma, Linares Pomo, Peñaflor, Rodríguez San Pedro, Santa María de Silveira, Superunda, Sentenat, Terno, marqués de Grigny, Hinojosa, Jalón y marqués de Soidos.

Después de la votación

La tarde de ayer en el Senado ha sido propicia para el Gobierno.

Su triunfo innegable lo acogemos con un encogimiento de hombros, revelador de nuestra indiferencia.

Nuestra fe en los instrumentos de gobierno de la Monarquía está extinta, y no habrá obra suya, tenemos de ello el triste convencimiento, capaz de restituírnos un solo átomo de esa fe perdida; no obstante, no hemos de negar la realidad de los hechos. El Sr. Dato obtuvo ayer un éxito personal, y no debido, ciertamente, ni a la bondad de su gestión ni a la consistencia de su argumentación oratoria. El éxito se lo proporcionó el cretinismo de un grupo de senadores anquilosados, del cual son preeminentes figuras los señores Tormo, Allende y Rodríguez San Pedro.

Al terminar la sesión de ayer quedaba virtualmente constituida una minoría absurda, expectante, que, al nacer, fué adecuadamente bautizada con el nombre de minoría de los pacos.

Quedó aprobada la contestación del Mensaje por 145 votos en pro y 71 en contra.

Votaron con el Gobierno los senadores señores duque de Tamames, de Santo Mauro y de Granada, marqués de la Mina, de Viana y de la Torre, conde de Ruidons y de San Diego, por el independiente Sr. Peris Mencheta, por el regionalista marqués de Alella y el general Aznar.

El Gobierno ha hecho votar en su favor a los embajadores y capitanes generales, á cuantos tenían obligadamente que dar su voto al Gobierno.

Los Sres. Allendesalazar y Rodríguez San Pedro se han abstenido. Muchos senadores, que son públicamente conocidos como mauristas, han votado el Mensaje.

Han votado en contra los romanistas, los demócratas, los republicanos y los jaimistas, logrando un total de 71 votos, que rara vez se habrá dado contra la contestación al Mensaje.

Cifras comparativas

Acercos de la importancia numérica de la votación, decía el conde de Esteban Collantes que era preciso no olvidar que es la mayor alcanzada en el Senado en lo que va de siglo.

Efectivamente, las votaciones recaídas en la contestación del Mensaje han sido: año 1901, de 115 votos á favor por 63 en contra; 1903, 144 por 92; 1905, 102 por 55; 1907, 141 por 28; en 1910 no hubo votación nominal, y se aprobó en ordinaria.

Ugarte no dimite

El Sr. Ugarte, al recibir ayer mañana á los periodistas, manifestó que la lectura de algunos periódicos de la mañana le había sorprendido grandemente. Se le atribuyen frases contra la Prensa, que nadie pudo oír, porque no pronunció, y actitudes que no adoptó.

—Se pretende—decía el ministro—sacar de hechos que no han existido caprichosas deducciones para lograr un fin, que con dificultad lo han de conseguir.

Nada más inexacto que anoche abandonara el Congreso, presa de contrariedad alguna. Lo ocurrido en la sesión no pudo sorprenderle, porque constituía un número del programa, colocado á destiempo.

Si algunos están interesados en que yo dimita, siento mucho no poder complacerles. Me encuentro muy satisfecho en este ministerio. No ignoro que algunos elementos me tienen preparado incluso sustituto.

Después el Sr. Ugarte, recibió varias comisiones, y en su conversación con las mismas se mostró muy animoso, hablando de vastos planes para el porvenir y recalando con marcada intención su confianza en una larga permanencia en el ministerio.

¿A ver ese alcalde!

(POR TELÉGRAFO)

HORNACHUELOS, 9.—El alcalde de este Ayuntamiento, haciendo uso de un derecho que no tiene, niega la palabra á los concejales en las sesiones y no les permite examinar documentos relacionados con asuntos pendientes de aprobación.

Por lo tanto, se denuncian estos avisos al gobernador de esta provincia y al ministro de la Gobernación para que les pongan remedio.—Nogueras.

De Santander

Los radicales santanderinos contra... su jefe Lerroux.

Con este sugestivo título publica «El Socialista» del martes último un enérgico artículo que le remite su corresponsal en Santander, Antonio Vayas, licenciado en majaderías, maestro de imbecies, gran chupeteo, probado cobarde y aspirante á cleptero, según confesión propia.

Copia el articulista algunos párrafos del editorial del número último de «La Región Cantábrica», para sacar la peregrina deducción que dejamos citada á la cabeza de las presentes líneas.

¡Habrá visto mentecato! Y ya que el tal Vayas (A.)—¿dónde?—ha tenido la numerada de copiar aquellos párrafos de nuestro artículo «La guerra continúa. Los obreros se divierten», nosotros vamos á permitirnos ser un poco más prolivos y vamos á copiarle íntegro.

Hele aquí: «La guerra continúa. Los obreros se divierten.—Mejor pudiéramos decir que la guerra comienza, pues aunque ésta constituya para nosotros un mal tan endémico como el mismo régimen, nos hallamos al presente en un emocionante compás de espera que habrá de romper de modo trágico la entrada de las tropas francesas en Taza, y en cuya contingencia el ejército español habrá de tomar activa parte.

Esto ya no se atreve á negarlo el mismo Gobierno, quien ha terminado por afirmar la existencia de un cuerpo de ejército de 8.000 hombres, que se hallan preparados para proteger el flanco de los franceses en el anunciado avance de éstos.

La sangre, pues, correrá á raudales por la estéril tierra africana; y de presumir es que estamos abocados á nuevos desastres como el trágico del barranco del Lobo.

Para impedir esto, para hacer ver á nuestros Gobiernos el berengenal en que estamos á punto de ser introducidos, ¿qué ha hecho el pueblo español? ¿qué han hecho sus elementales directores? Nada, nada y nada.

Pero vayamos á cuentas. Ayer ha celebrado el proletariado mundial la fiesta del Primero de Mayo, y como es natural, los obreros españoles la conmemoraron también. ¿Pero de qué distinta manera!

Mientras en las restantes naciones los obreros no piden, sino que exigen de sus Gobiernos aquello de que se consideran necesitados, y lo hacen siempre de enérgica manera, los obreros españoles, mejor dicho, los cuatro necios aburguesados que se llaman representantes de los trabajadores «dignos» y «conscientes» para diferenciarlos de los que no admiten tutelas de ningún género y son conscientes y dignos, esos representantes, decimos, se conforman en un día como el de ayer con elevar á los Poderes públicos una solicitud en la que no se olvidan del consabido «Dios guarde á V. S. muchos años», y por la que piden unas cuantas gollerías, que revelan el nulo talento de los peticionarios.

Después, con la tradicional exhibición de banderas y unos cuantos discursos en los que media docena de individuos dicen por siete pesetas y media (¡Ojo, Vayas, que esto muy bien pudiera ir por tí!) ciento diez majaderías de cosas que no entienden, ¡á divertirse! bailando, cantando y... ¡detente, pluma, que puede haber excepciones!

Y á los hermanos que el proletariado tiene en África que les parta un rayo; pues si entre las peticiones que ayer hicieron al Gobierno figura la pronta terminación de la campaña marroquí, esto lo hacen por rutina, mecánicamente lo mismo que lo hacen cuando no existe guerra.

Pero entre el lamentable espectáculo que el proletariado español nos da todos los años, vemos en el presente un pueblo grande, una región cerebro de España, que ha querido salir de la general mermé y, guiada por la mano férrea de Alejandro Lerroux, protestar de enérgico modo contra la indigna y odiosa campaña.

Barcelona, ese respiradero español que de tantos y tan gloriosos hechos ha sido héroe, testigo y mártir, ha querido en el año actual igualar su fiesta del Primero de Mayo á la que celebran los trabajadores de las demás naciones. ¿Lo ha conseguido? Al frazar las presentes líneas todavía no conocemos el resultado del Primero de Mayo en Barcelona. En nuestro próximo número lo daremos á conocer.

Hoy nos limitamos á unir nuestra voz de protesta á la general que contra la actual guerra de Marruecos lanza el Partido Republicano Radical español, al mismo tiempo que lamentamos los falsos derroteros por que caminan las doctrinas socialistas en nuestro país.

Después de leer esto solamente nos queda dirigirnos al pedante Vayas y decirle: Conque los radicales santanderinos contra su jefe Lerroux, ¿eh? Sí, hombre, sí «chécala», que has «estao güeno»... haciendo el ridículo, so estúpido.

Pedro NICOLAS

6-V-914.

Movimiento teatral

DE PROVINCIAS

Pueblo Nuevo del Terrible

TEATRO LOPE DE VEGA.—En la noche del día 30 del mes próximo pasado Abril debutó en este teatro la compañía cómica-dra-

mática de Teodora Moreno y Ramón Gatuellas, poniendo en escena «La Malquerida», obra de brillante éxito del insigne Benavente.

El público, que llenaba el local, extendió sus aplausos á la Sra. Moreno y Sr. Gatuellas, y lo mismo á los demás artistas, que con tan buena voluntad interpretaron sus papeles.

Con igual éxito han seguido «La muñeca trágica» y «Malvaloca».

Cosechan aplausos y buenos ingresos en taquilla.

7 Mayo 1914.

Juan RAMOS

El Parlamento

SENADO

LA SESION DE AYER

Se abre la sesión á las cuatro menos cuarto bajo la presidencia del general Azcárraga.

Los escaños están llenos de senadores, y las tribunas abarrotadas de público.

Reina gran expectación por oír el discurso del Sr. Dato.

En el banco azul toma asiento el presidente del Consejo y todos los ministros.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior y se da cuenta del despacho ordinario.

Sin ruegos ni preguntas se entra en el ORDEN DEL DIA.

Continúa la discusión del Mensaje.

Se concede la palabra al presidente del CONSEJO, que toma la palabra para hacer el resumen de todo lo dicho en sesiones anteriores.

Comienza diciendo que le han facilitado la tarea con sus contestaciones, los individuos de la Comisión, y especialmente el presidente de ella, señor conde de Esteban Collantes, con su acertado discurso.

Me limitaré á recoger—continúa—los puntos que más directamente me afectan.

Procurando no herir ni molestar á nadie en lo más mínimo, voy á ocuparme de la gran responsabilidad que sobre mí quiere hacerse caer.

Con voz serena, hace un gran elogio de la personalidad política del Sr. Rodríguez San Pedro.

Y, cosa más rara—dice—vea S. S., cómo, según manifestación suya, sin querer hostilizar al Gobierno que tengo el honor de presidir, ha pronunciado el discurso de más firme oposición de los pronunciados en este debate.

Y tanto más de extrañar es esto—continúa—cuanto S. S. Sr. Rodríguez San Pedro, siempre ha ofrecido á este Gobierno su concurso y el de sus amigos, para llegar á una feliz solución de los graves problemas planteados, que absorben por completo la atención del país y de sus gobernantes.

Ha asegurado S. S., que no contamos nosotros con la confianza de la masa neutra, que creemos poseer.

Pues bien, aunque esto fuese cierto, que no lo es, yo aseguro al Sr. Rodríguez San Pedro, que contamos con la confianza de la corona y con ella y con el concurso de los conservadores disidentes ó sin él, este Gobierno, afrontará todos los problemas que tiene pendientes y procurará solucionarlos como conviene al honor nacional. (Muy bien.)

Con muy acertados argumentos describe la situación del partido liberal en la última etapa de su mando, para justificar su caída y el advenimiento al Poder de los conservadores.

Fuera del Poder los liberales—continúa—abandonada la jefatura del partido conservador por el Sr. Maura, preciso era que alguien tomara su dirección, puesto que este partido era llamado á regir los destinos de la Nación, y en tan graves circunstancias, no hubiera sido de patriotas ni de gobernantes con honor, abandonar á un peligro inminente.

¿Y quién iba á tomar la jefatura del partido? Quien el partido designara. Por lo tanto ahora la tiene este Gobierno ya que el partido conservador no puede desaparecer de la política.

Y si se tienen en cuenta aquellas circunstancias gravísimas en que se encontraba el país cuando yo fui llamado á gobernar, espero que todos me habéis la merced de creer que soy el imperio del deber y el deseo de servir al país y á la corona, fué lo que me obligó á aceptar entonces el encargo y por lo que hoy me veo en este puesto. (Muy bien.)

Aportando datos, haciendo comparaciones, como la de la época en que el Sr. Maura fué jefe de Gobierno—porque así lo exigieron circunstancias especiales—viviendo el Sr. Silveira, justifica su proceder y ataca duramente al Sr. Rodríguez Sampedro con frases duras, que no llegan hasta nuestra tribuna, ahogadas por los «bravos» y aplausos, con que los senadores obsequian al presidente del Consejo.

Afirma que en los momentos críticos de la crisis, no pudo aceptar los consejos del señor Rodríguez Sampedro, primero, porque no creyó nunca en la división del partido conservador, y segundo, porque no confiando en sus aptitudes, creíase incapaz de ser llamado á gobernar.

Pero cuando fué llamado por el rey para formar Gobierno y desapareció el Sr. Maura, sin que yo pudiera conferenciar con él, yo no podía ir al rey y decirle: «No se sabe donde está el Sr. Maura; espere V. M. á que vuelva ó se le encuentre, para resolver la crisis.»

Y más tarde, cuando hablé con el Sr. Maura, tuve el honor de que me manifestara su conformidad, diciéndome que había sido consecuente con las ideas siempre sostenidas.

Habiendo como había problemas de mucha trascendencia por resolver, era imposible retrasar la solución de la crisis.

El señor SAMPEDRO: Sólo había que retrasarla unas horas.

El señor DATO: Cuando yo fui á casa del Sr. Maura, decidido á conferenciar con él por telégrafo, hasta á ir donde él estuviera, para lo cual tenía preparado un automóvil, personas de la familia del Sr. Maura, me dijeron que se había marchado fuera para tres días y que no sabían donde estaba.

El señor SAMPEDRO: Luego sólo eran unas horas las que había que esperar.

(Grandes protestas en toda la Cámara.) El señor DATO: No se sabía.

Hace una detonada y acertada historia de las divisiones habidas en el partido conservador, y dice, que cuando conviene se olvida lo pasado y se pierde la memoria y que es muy conveniente refrescarla. (Muy bien.)

Afirma, que al encargarse de formar Go-

bierno, nadie podía prever ni esperar la disidencia del Sr. Rodríguez Sampedro y de sus amigos.

Al hablar de si la opinión tiene ó no confianza en su Gobierno, dice que las mismas razones que hoy existen para no tenerla, existían cuando el Sr. Maura, contra su voluntad, le llevó á la presidencia del Congreso. ¿Por qué entonces se tenía esa confianza y hoy no? (Muy bien.)

Insiste en afirmar—añade el Sr. Dato—que el Gobierno que tengo la honra de presidir cuenta con la confianza de la opinión y de la masa neutra.

Si tal no sucediese no podríamos continuar en el Poder, y entonces no habría más solución constitucional que la de un Gobierno liberal del conde de Romanones ó del marqués de Alhucemas; ¿y cree su señoría que podrían disolverse unas Cortes apenas nacidas sin graves peligros para el país? Pues al caer nosotros no habría más remedio que ir á esta solución, fuesen las que quisieran las consecuencias.

Por lo tanto, no le quepa dada al Sr. Rodríguez San Pedro—prosigue—de que cuando me hicieron el encargo de formar Gobierno, á mí, como patriota y como político digno, no me quedó más remedio que aceptarlo.

Para todos, Sr. Rodríguez San Pedro—dice—hubiera sido inmensa satisfacción la de que el Gobierno conservador hubiese venido tal como cayó en 1909, con su jefe el señor Maura al frente, y á que esto ocurriera fueran encaminados todos nuestros esfuerzos; pero cuando vimos que era imposible, por negarse á ello nuestro jefe: cuando las circunstancias exigían que viniésemos al Poder para resolver una situación crítica, que como patriotas y como monárquicos estábamos obligados á solucionar aceptando el Gobierno, no dudamos un instante en sacrificarnos. (Muy bien y aplausos.)

El señor RODRIGUEZ SAN PEDRO: Entonces hubo muchas abnegaciones y sacrificios.

El señor DATO: Ponga su señoría la mira primera. (Aplausos.)

Luego relata las divisiones que se han registrado en el partido, y dice que cuando se olvidó lo que pasó es necesario refrescar la memoria. (Muy bien.)

Sostiene que nadie esperaba la división del partido ni la disidencia del Sr. Rodríguez San Pedro.

Refiriéndose luego á la confianza que la opinión tiene en los conservadores, dice que ahora hay las mismas razones para gozar de esa confianza que había cuando era jefe del Gobierno el Sr. Maura y ministros los señores Allendesalazar y Rodríguez San Pedro.

Sostiene que el Parlamento no puede hacer caso de las habillitas y murmuraciones que han corrido de que está entregado el actual Gobierno al conde de Romanones.

Eso nunca—exclama—. Pero si lo que se afirma es que tenemos el concurso de los liberales para desarrollar nuestra política, eso, no sólo lo acepto, sino que lo reclamo, como solicito el concurso de todos los ciudadanos y monárquicos para solucionar los problemas que tenemos pendientes. (Muy bien en toda la Cámara.)

Porque nosotros, Sr. Rodríguez San Pedro, somos liberales en el espíritu y conservadores en el procedimiento. Siendo así, ¿qué tiene de particular que contemos con el concurso de los liberales?

Además, bien claro está que entre los partidos turbulentos hay lazos de unión, ciertas bases comunes; luego no se puede combatir á este Gobierno porque tenga el concurso de los liberales, concurso que no sólo necesitamos, sino que reclamamos.

Se ocupa luego de la cuestión de Marruecos, diciendo que de ella ya se han ocupado con gran acierto otros oradores, entre ellos el ministro de Estado.

Luego dice que, respecto á la interpolación que con espíritu noble y generoso anunció el Sr. Navarroreverter sobre asuntos de Marruecos, el Gobierno la acepta y se pondrá á la disposición de dicho senador tan pronto como termine la discusión del mensaje en el Congreso; pero conviene se tenga en cuenta la declaración del Gobierno en Diciembre último, la cual lee.

Continúa ocupándose del problema de Marruecos, afirmando que á España le conviene, para conservar su integridad, que sea reconocida la autoridad del sultán para sostener la paz en la zona que poseemos en Marruecos.

Dice que no pueden retirarse las tropas sin grave riesgo de perder la personalidad que nos han reconocido las naciones extranjeras.

Y si perdemos esta personalidad—dice—, no renunciaremos con nuestros actos á ella, estamos expuestos á suscitar la codicia ajena. (Muy bien.)

Estima necesaria la continuación de nuestra acción en África, sin dejarnos dominar por los pesimismo, porque España encontrará medios para sostenerla, en la seguridad de que será luego un beneficio para la Patria.

Y para llegar á la solución de todos los asuntos pendientes de modo beneficioso para el país y para la Monarquía—dice—necesitamos la ayuda de todos, sin distinción.

Por eso—concluye—, yo desearía que su señoría, Sr. Rodríguez San Pedro, y sus amigos no se abstuvieran de tomar parte en la votación y sin regateos nos prestasen su concurso, que, más que á nosotros, lo prestan al país, y se lo agradeceremos todos los españoles. (Muy bien. Grandes aplausos en casi toda la Cámara.)

Rectifica el señor RODRIGUEZ SAN PEDRO, reconociendo las afirmaciones del señor Dato y afirmando que su actitud y la de sus amigos no es de oposición, sino de espera.

Nosotros—dice—no hemos realizado acto alguno que se pueda considerar de hostilidad al Gobierno del Sr. Maura; digo, al Gobierno del Sr. Dato. (Risas.)

(Los escaños están totalmente llenos de senadores y de diputados, viéndose entre éstos á las personalidades de todos los partidos que tienen asiento en la Cámara popular.)

Nosotros—continúa—no podemos dejar de salvar nuestra responsabilidad cuando creemos, como ahora, que el Gobierno de su señoría no sigue los derroteros convenientes. Pero de esto á hacer oposición hay mucho trecho. Nosotros, repetito que no combatimos ni hostilizamos, nos limitamos á esperar.

Dice luego, hablando de la crisis última, que el Sr. Dato debió esperar á la vuelta del Sr. Maura y á que él hablase con el jefe. (Los rumores y las protestas de la Cámara ahogan la palabra del orador.)

Termina sosteniendo que su situación está bien definida.

Rectifica el señor DATO, sosteniendo que lamenta la situación en que se ha colocado el Sr. San Pedro y sus amigos, quedándole la satisfacción de que el país y la opinión juzgarán.

Termina diciendo: Y mientras cuente con la confianza de la Corona, aquí estaré; cuando la pierda por mis desaciertos ó mis actos,

estará dispuesto á responder de mí, y como un modesto soldado de la patria el puesto que mi jefe me designe, les y prolongados aplausos en la sala en otros lados de la Cámara. Muchos señores y diputados felicitan al Sr. Dato abandonando el salón.)

El secretario marqués de LAUREA No habiendo ningún señor senador que pida la palabra, ha lugar votación. (Se aprueba el dictamen.)

Varios señores: ¿A votar! ¿A votar nominal.

Y empieza la votación por el conde Serrallo, que vota en pro del dictamen, guiándole los Sres. Miranda y Bergamín.

Se da lectura del resultado de la votación es el siguiente: señores que dijeron 145, y señores que dijeron no, 71, que por lo tanto, aprobado el dictamen.

Acto seguido se levanta la sesión á las once y cuarto.

CONGRESO

LA SESION DE AYER

Se abre la sesión á las tres. Preside el Sr. González Besada.

En los escaños hay bastante animación en las tribunas poco público.

En el banco azul el ministro de Hacienda el señor ALVARADO pide la palabra para manifestar su extrañeza por la ayer por el presidente de la Cámara votar la sesión cuando iba á hacer un discurso.

Dice que aunque la presidencia no tiene intención de agravar, hubo agravio en la Cámara.

(Entra en la Cámara el marqués de Villalón.)

Dice que la minoría democrática de la presidencia en la aplicación de preceptos reglamentarios.

Protesta de la conducta presidencial la tarde de ayer.

El señor GONZÁLEZ BESADA dice que va á hablar de la rectitud de la conducta presidencial, y cree que los diputados darán por satisfechos.

Explica su conducta en la tarde de ayer y dice que no hace más que ajustarse al reglamento, y que siempre procurará por el derecho de los señores diputados, yendo que así cumple con su deber.

Manifiesta que la pregunta del Sr. Alvarado pasada las horas de la tarde, y preguntas, era antirreglamentaria.

Concluye diciendo que él procurará preajustarse á los preceptos reglamentarios y no lastimar en sus derechos á los diputados. (Aplausos en la mayoría.)

El señor ALVARADO rectifica, como en sus anteriores argumentos.

El señor GONZÁLEZ BESADA dice que el espíritu presidencial no es riguroso, la presidencia procura darle al reglamento la mayor amplitud posible.

El señor BURELL: Pido la palabra para manifestar que el Sr. Alvarado, al pretender el reglamento, él no hace más que cumplir con su deber y hacer que la ley lamentaria se deslice por cauces tras y su labor sea fructífera para el país.

Habla el señor BELAUNDE y sus palabras no llegan á la tribuna.

El señor BURELL: Se dirige á la tribuna diciendo que á causa de haber en las gente inexperta á las prácticas parlamentarias, hicieron ayer un alarde de inusitado é inoportuno.

Manifiesta que la presidencia no tiene defensores y que ayer la mayoría dejó donado al Sr. Ugarte.

(El Sr. Soriano interrumpe.) Así se explica porque hoy el Sr. Dato está en el banco azul.

bencia de la Audiencia territorial, y que él no tiene ni puede intervenir en eso.

El señor ROSADO rectifica brevemente, contestándole en pocas palabras el ministro de GRACIA Y JUSTICIA.

Contra el duelo

El Sr. SENANTE censura al Gobierno por haber consentido y no haber castigado duelos recientemente celebrados.

Con ello se ha infringido la ley escrita y la ley de Dios, puesto que la Iglesia castiga a los duelistas con excomunión mayor, y la ley de la razón, puesto que el ofendido resulta nuevamente ofendido con el resultado.

Califica el duelo de salvaje é inicu. Dice que el Gobierno se ha hecho cómplice de los duelos, sobre todo en uno donde se ha batido un general, después de recibir licencia para venir a Madrid con objeto de ventilar cuestiones personales.

Sus palabras se refieren a los ministros de Gracia y Justicia y de la Guerra. No sabe el orador que se haya iniciado ningún procedimiento contra los autores de los delitos, a los cuales llama criminales del delito de duelo.

Termina censurando la debilidad del Gobierno frente a estas riñas salvajes, cuando los que se batían son de cierta representación social. Entonces se les permite que falten a las leyes.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA califica de costumbre salvaje el duelo, pero costumbre al fin, que se impone contra los mejores deseos y contra toda vigilancia a nombre de la ley.

Yo de mí sé decir que no me enteré del duelo a que se ha referido el Sr. Senante sino después de haberse verificado. (Risas.)

Tampoco he cumplido su señoría todos sus deberes, pues si lo sabía antes ha podido denunciarlo en el Parlamento. (Más risas.)

Hace consideraciones históricas sobre lo que el duelo representa, y siente tener que desconfiar de que puedan acabarse los duelos por más varias medidas del Poder público.

Por eso yo—dice—me he inclinado siempre a que los duelos, de celebrarse, sean lo más graves posible, para que sean menos. (Risas.)

Termina diciendo que el Gobierno procura impedir los duelos siempre que tiene noticias previas de ellos.

El Sr. SENANTE lamenta los chistes y donaires del ministro, que ha dejado incontestadas sus preguntas.

Afirma que era público que se preparaban los duelos.

Protesta de que los ministros de Gobernación, Gracia y Justicia y Guerra hayan abandonado la ley.

Ya sabe que el ministro de Gracia y Justicia dirá que se cumplirá la ley.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Cuando sea posible. (Risas.)

Termina diciendo el Sr. Senante que el ambiente social está hace tiempo exigiendo represión de estos delitos.

(Se proroga por menos de dos horas esta parte de la sesión.)

Rectifica el ministro de GRACIA Y JUSTICIA é insiste en su ignorancia del suceso.

El Sr. SORIANO: Todos los periódicos lo han dicho.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Pues yo no lo sabía.

Una voz: Todos lo sabían menos él.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Pues así está él. (Grandes risas.)

No diré nada—dice el marqués—contra lo dicho por el Sr. Senante. Pero lo que no encuentro son remedios eficaces contra el duelo, pues por un lado hay ley y por otro costumbre muy antigua.

El Sr. SENANTE: Pues advierto a su señoría que, según parece, se está concertando algún otro duelo.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Lo pondré en conocimiento del jefe de Policía. (Risas.)

El ministro de HACIENDA pronuncia el acostumbrado discurso sobre el presupuesto que va a leer.

Recuerda los méritos grandes de la obra financiera del Sr. Villaverde.

Dice que las tres etapas establecidas por aquel gran hacendista para fortalecer la Hacienda, las de liquidación, reconstitución y desgravación, no se han cumplido, pues se ha apelado a las desgravaciones mucho antes de lo que hubiera convenido.

En esas desgravaciones prematuras han tenido culpa todos los partidos.

Examina la obra económica del Sr. Navarro-Reverter y del Sr. Cobian, a quien dedica grandes elogios, porque todavía se están sintiendo los ingresos de las amplias bases que estableció, y del Sr. Alvarado, que con su corto paso por el ministerio de Hacienda dejó huellas imborrables, y del Sr. Suárez Inclán, gran administrador del Erario público, que aumentó la recaudación en más de cien millones.

Examina las cifras de los últimos presupuestos.

puestos, sobre todo del de 1913, y dice que no es partidario de ficciones.

Lee cifras del presupuesto que está rigiendo para ver de qué manera se hicieron mal muchos cálculos.

Señala las dificultades que ofrece abusar de autorizaciones, pues no se encuentran en ellas tantas garantías como el sistema de suplementos de crédito y créditos extraordinarios.

En tonos de gran sinceridad dice que hay que decir la verdad, y que hay déficit. Esto es lo honrado, como lo es el declarar que con los recursos del presupuesto no hay mas que para atender escasamente a las necesidades del país.

(La mayoría interrumpe con frecuencia al orador, diciendo muy bien, muy bien.)

Después de esto—añade—debemos conducirnos virilmente, emitiendo Deuda, como se hace en otros países, y salvando las necesidades extraordinarias.

Lee las cifras principales en el resumen de gastos e ingresos.

Analiza los sistemas de Hacienda y sus resultados en el extranjero; y hablando de nuestro Parlamento recomienda a todos que no aumenten los gastos con enmiendas y artículos adicionales.

Recuerda que en Inglaterra ni siquiera se concede esa facultad a los diputados.

No es partidario el orador de nuevas creaciones de impuestos, pues estima que se puede recaudar lo suficiente con nuevas modulaciones o reformas de lo existente.

Paso a paso analiza las cifras y los proyectos nuevos.

Justifica la rebaja en el impuesto sobre azúcares y la necesidad de aumentar al Banco la facultad de emisión fiduciaria, porque se prefiere en todas las transacciones el billete sobre la plata, incluso para atesorar.

Termina diciendo que este presupuesto no es mas que un trámite preliminar indispensable de lo que haya de ser el presupuesto ideal que todos anhelan.

(El ministro de Hacienda ha hablado durante hora y cuarto. Al terminar es muy aplaudido por la mayoría.)

Después desfilan por delante del banco azul todos los diputados ministeriales, felicitándole.

Al ausentarse el Sr. Bugallal para ponerse el uniforme, se repite la ovación de la mayoría.

Vuelve a los pocos momentos y lee los proyectos especiales y el presupuesto.

Levántase la sesión a las siete y cuarto.

EL SUCESO DE ESTA MADRUGADA

Riña tabernaria

El sereno de comercio número 362, de la calle de Atocha, observó esta madrugada, cerca de las tres y media, que un hombre de aspecto jornalero estaba caído en una de las aceras de dicha calle quejándose débilmente.

Preguntó si estaba herido, y como le contestara afirmativamente, lo condujo rápidamente a la más cercana Casa de Socorro.

Los facultativos que se encontraban de guardia procedieron inmediatamente a reconocerlo, observando que padecía una extensa herida en el vientre, producida por una puñalada de carácter gravísimo.

Preguntado el herido, manifestó que no recordaba cómo se había causado dicha herida.

El Juzgado de guardia

Avistado telefónicamente el Juzgado de guardia, que anoche era el de Buenavista, se personó acto seguido en el beneficio establecido, tomando declaración al herido.

Este manifestó que se llamaba José Miramón Montalvo, de cincuenta y siete años de edad, carpintero y domiciliado en la calle de Atocha, núm. 14.

Declaró que se encontraba en una taberna de la calle de Relatores, esquina a Atocha, en unión de unos amigos, tomando unas copas.

De pronto, comenzaron a discutir, pasando en seguida a la disputa violenta, y saliendo desafiado con otro sujeto a la calle.

Una vez fuera del establecimiento, recibió la puñalada que le causó la lesión que padece.

Se negó a dar el nombre del agresor, agregando que no lo conocía.

Después de curado, pasó en grave estado al hospital.

El Juzgado tomó declaración al dueño de la taberna indicada y a varios testigos, los cuales manifestaron lo mismo que el herido, añadiendo que tampoco conocen al agresor.

La brigada de Investigación criminal realiza gestiones para la pronta captura del agresor.

INSTRUIR, EDUCAR, PROPAGAR LAS IDEAS REVOLUCIONARIAS: HE AQUÍ EL CATECISMO REDENTOR



Corrida suspendida

Lo fué la que había de celebrarse ayer en Valencia, por no estar en condiciones para la lidia los seis toros de Tabernero que habían de estoquear Gallo, Flores y Joselito.

Los toreros heridos

Antonio Bofe, «Regaterín», que fué herido en la segunda corrida de abono celebrada en nuestra plaza, está tan mejorado de su lesión, que ya ha podido abandonar el lecho, dentro de pocos días saldrá a la calle y estará en breve en condiciones de torear.

La primera corrida que toree Antonio será en la plaza madrileña; habiendo perdido de torear ocho funciones a causa del percance.

El matador bilbaíno Cocherito ha retrocedido en la curación de la lesión del pie por haber toreado en Bilbao sin estar completamente bien, y nuevamente se ha puesto en cura, perdiendo, por ahora, las corridas que tenía comprometidas hasta la mitad del presente mes.

El modesto novillero Gabardito se encuentra muy mejorado del percance que sufrió domingos pasados toreado en la plaza de Tetuán, y en breve estará completamente restablecido.

A todos deseamos un pronto y total alivio.

Apoderamiento

El matador de novillos Ernesto Vernia ha conferido poderes para que lo represente, al inteligente aficionado D. Ricardo Adrover, que vive en Madrid, calle del Almirante, 13 triplicado.

Firmando contratos

En vista del ruidoso éxito obtenido por el novillero mejicano Miguel Freg, toreado el pasado domingo en la plaza de las Arenas, de Barcelona, ha sido escriturado para torear cuatro corridas más en dicha plaza.

Ernesto Vernia ha contratado, últimamente: el 17 del actual, en Carabanchel; 20 y 21, Almadén; 31, Dax; dos corridas en Castellón, dos en Cebreros, dos en Orgaz, dos en Tuerl, dos en Lisboa, una en Barcelona y otra en Valencia.

Eusebio Fuentes, Larita y Rosalito han sido los elegidos para torear en Logroño la novillada de San Bernabé, entendiéndose las con ganado de Alaiza.

Otro más

De tierras mejicanas ha venido a España en busca de un nombre entre los lidiadores que por acá actúan el novillero mejicano Samuel Solís.

Bien venido, y que haya suerte, «chamaco».

LAS CORRIDAS DE HOY

Se celebrará la cuarta corrida de abono, estoqueando reses de Aribas, Gallo, Vázquez y Gaona.

En Vista Alegre

Guerreiro, Manolete y Flores se las habrán con cornúpetos de Garrido Santamaría.

En Tetuán

Se lidiarán seis novillos de la marquesa de Cúllar, por las cuadrillas de Aragonés, Pascual Bueno y Currillo.

En Barcelona

En la plaza del Sport estoquearán reses de Palha, Pastor y Galito.

En Marsella

Seis toros de Garrido Santamaría, para Quinto y Tomás Alarcón.

En Sevilla

Rodarte, Saleri II é Hipólito lidiarán novillos de Gregorio Campos.

SUCESOS

Caidas

En la cuesta de Santo Domingo sufrió una

caída el niño de siete años Marcelino Bonilla, domiciliado en el número 3 de la indicada calle.

En la Casa de Socorro calificaron de pronóstico reservado una herida que padecía en la frente.

Después de curado pasó a su domicilio.

Intoxicación

Con permanganato sufrió una intoxicación el niño de dos años Albino Portera.

Después de curado en la Casa de Socorro, pasó a su domicilio en estado de pronóstico reservado.

Muerte repentina

El jornalero de sesenta y siete años Evaristo Martínez, domiciliado en la calle de Fernández de los Ríos núm. 9, falleció ayer repentinamente.

La muerte fué natural.

CONCEJO

Sesión extraordinaria para la aprobación del empréstito

Ayer mañana se reunió el Ayuntamiento en sesión extraordinaria para tratar del dictamen de la Comisión de Hacienda proponiendo la realización de una operación de crédito por valor de veinticinco millones de pesetas, para efectuar mejoras en los servicios municipales.

Presidió el vizconde de Eza, y asistieron gran número de concejales.

El alcalde hizo un breve discurso para exponer la necesidad en que el Ayuntamiento se encuentra de hacer un empréstito para desenvolver algunos servicios y dar impulso a algunas obras pendientes en Madrid.

La cantidad fijada es exigua; pero servirá como primer impulso para la realización de proyectos importantes.

El Sr. Llorente felicitó al alcalde por su éxito personal, y aunque se contrarió a los empréstitos, anuncia que votará a favor de él; pero se ve obligado a presentar una enmienda al dictamen.

El alcalde defiende el dictamen y se felicita del legítimo crédito que en Banca goza el Municipio.

Se muestra poco partidario de recargar los tributos, porque el contribuyente no puede más.

Hace luego relación de los rendimientos que producirán los proyectos que comprende el empréstito cuando estén realizados, con lo cual el Municipio podrá disponer de recursos propios con que hoy no cuenta.

El Sr. García Cortés se muestra conforme con el empréstito; pero censura la precipitación con que se ha llevado a cabo. Por esta razón, la minoría socialista votará en contra.

Marcos, como individuo de la Comisión, opina que no debe demorarse la emisión del empréstito ni un momento más.

El Sr. Bellido, como representante de la minoría de la Defensa Social, y firmante del dictamen, elogia el proyecto, cuya bondad proclama.

El vizconde de Eza estima y agradece las frases de encomio que le dedicaron los señores Marcos y Bellido.

El Sr. Besteiro afirma que el Ayuntamiento no debe votar la aprobación del empréstito nor no estar el proyecto nada claro, y ser, además, precipitado.

El alcalde sostiene el criterio anteriormente expuesto, y rechaza por gratuitas algunas manifestaciones hechas por el Sr. Besteiro.

Asegura que con arreglo a las operaciones normales del mercado, el empréstito no puede ser más ventajoso ni más barato.

El Sr. Morayta se extraña de que los señores García Cortés y Besteiro hubiesen dicho que se lleva este asunto con una perjudicial precipitación.

Dice que es una obra magnífica para el Ayuntamiento, que levanta el crédito y la garantía municipal.

El Sr. Alvarez Arranz, como presidente de la Comisión de Hacienda, da cuenta de que la labor realizada por iniciativa del señor alcalde se hizo sin precipitación y sin obscuridades, como por alguien se ha insinuado.

El Sr. García Cortés solicita del alcalde que una vez aprobado el proyecto, se imprima y se reparta para su estudio.

El alcalde, por ser ese su deber, anuncia que mañana mismo se imprimirá y se expondrá al público.

Se aprueba el dictamen, con el voto en contra de los socialistas, y el alcalde levanta la sesión a las tres y veinte.

GACETILLAS

Esperanza

Ningún enfermo del estómago ó intestinos, por crónica y rebelde que sea su dolencia, debe desesperarse. Muchos son los que han consultado con notabilidades médicas de Pa-

rís, Londres, Berlín, New-York, Roma y Madrid, sin encontrar alivio; y apenas su médico les ha recetado el Elixir Estomacal de Sain de Carlos, han recobrado la salud con su uso, largos años perdida.

Se invita nuevamente a todos los auxiliares temporeros de Hacienda para hoy domingo, a las diez de la mañana, en el Centro Manchego, calle de la Bolsa, núm. 10, con objeto de ratificar los acuerdos tomados en la reunión anterior y dar lectura a la exposición que, por la Comisión nombrada al efecto, se ha de elevar a la superioridad en demanda de ser incluidos en la plantilla.

Según comunica nuestro consúl en Manila, en dicha plaza no han vuelto a registrarse casos de cólera ni de peste.

El periódico «Caza y Pesca», revista de la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España, inserta en su último número un interesantísimo artículo sobre «Los caminos de las aves de paso», por el doctor Adolf Paschmann.

La Sociedad Unión de dependientes de tabajeros y bachicheros de Madrid celebrará junta general hoy domingo, a las cuatro de la tarde, en el salón pequeño de la Casa del Pueblo.

El Dispensario Antituberculoso Victoria Eugenia (Tutor, 36) ha asistido, en el pasado mes de Abril, 446 enfermos, admitido 119 enfermos nuevos, y rechazado 18 por no reunir las condiciones exigidas.

«La Producción Nacional»

Hemos recibido ayer el número 15 de esta notable revista, que continúa incansablemente su campaña en pro del cumplimiento de la ley de protección a la Producción nacional, que tanto beneficia a los fabricantes y agricultores españoles.

He aquí algunos trabajos del sumario: «Cómo se proveen en el extranjero con España», «El Ayuntamiento de Madrid ante la ley de 14 de Febrero de 1907», «Adhesiones entusiastas», «Ante la Asamblea de Productores é Industriales», «La regulación de la propiedad agraria», por D. José González Llana; «Sobre los cultivos», por don Silverio Pazos Diego; «Ventajas de la colonización», por D. Luis Castellanos; «Concursos y subastas», «Información comercial».

Espectáculos para hoy

ESPAÑOL.—A las nueve y tres cuartos, Los chicos de la calle.

A las cinco, Los chicos de la calle.

PRINCESA (Margarita Xirgu).—A las nueve y media, Zazá.

A las cinco, El patio azul y por las nubes.

COMEDIA.—(Función popular).—A las diez, Hilda Gilder.

A las cinco y media, Hilda Gilder.

LARA.—A las diez (sencillo), Repaso de examen y Pastora Imperio.—A las once (doble, especial), La mujer del héroe (dos actos) y Pastora Imperio.

A las cinco, En familia (dos actos), La mujer del héroe (dos actos) y Pastora Imperio.

APOLO.—A las diez y media (doble), Los chorros del oro, La Fornarina, en su repertorio, y Bohemios.

A las cuatro (doble), Sueño de Pierrot y La Corte de Risaja.—A las seis y media (doble), Los chorros del oro y La Fornarina, en su repertorio y Bohemios.

GRAN TEATRO.—A las diez y cuarto (sencillo), La isla de los Placeres.—A las once y media (sencillo), La duquesita.

A las cuatro y cuarto (sencillo), El pretendiente.—A las cinco y cuarto (sencillo), La isla de los Placeres.—A las seis y media (doble), La duquesita y Miss Australia.

ESLAVA.—A las diez y cuarto (doble), ¿ver si cuidas de Amelia?

A las cuatro (doble), Las píldoras de Hércules.—A las seis (doble), ¿ver si cuidas de Amelia?

COMICO.—A las diez y cuarto, El tango argentino.—A las once y tres cuartos, El potro salvaje.

A las cuatro y media El potro salvaje.—A las cinco y tres cuartos, Travesuras de amor.—A las siete, El potro salvaje.

BENAVENTE.—Secciones de cinematógrafo.—Primera, a las cuatro y media; segunda, a las seis y media; tercera, a las nueve y treinta y cinco.

SALÓN DE PROYECCIONES.—Todos los días, de cinco a doce, cinematógrafo con cuantas novedades se crean. Variación diaria de programa; estrenos sensacionales; lues y jueves.

La máscara del dolor, La campana muda.

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 6

Teléfono núm. 1.321

ven más hermoso del mundo y el más digno de ser el esposo de la princesa de la China, y que me ha transportado, con cuarto y todo, para someterme a la comparación. Tal vez—añadió, volviéndose lánguidamente sobre la almohada y mirando hacia el lado de la cama próxima a la pared—tal vez la princesa está todavía aquí... No; se ha marchado.

No quedándose enteramente satisfecho con esta explicación, toda vez que, aun suponiéndola plausible, parecía envuelta en dudas y misterios, volvió a levantar la cortina, determinando aprovechar la primera ocasión favorable para dirigir la palabra a su compañero. Bien pronto se presentó esta ocasión. La marquesa dió las cartas, volvió una sota y se olvidó de acusar; a lo que Ricardo exclamó lo más alto que pudo:

—¡Y van dos!

La marquesa dió un brinco y batió palmas.

—No cabe duda: una noche de Arabia—pensó Swiveller—; los genios llaman siempre con las manos en vez de tirar de la campanilla. Ahora llama a dos mil esclavos negros que traerán sobre la cabeza jarros llenos de joyas.

Parecía, sin embargo, que había bati-

do palmas sólo de alegría; porque inmediatamente después empezó a reír, a llo-

rar y declarando, no en árabe selecto, sino en inglés familiar, «que estaba tan contenta que no sabía qué hacer».

—Marquesa—dijo Swiveller pensati-

vo—, hágame usted el favor de acercarse. Ante todo, tenga usted la bondad de decirme dónde podrá encontrar mi voz, y

(Continuará.)

EL ALMACÉN

DE

Antigüedades

POE

CARLOS DICKENS

Pagó al cochero y volvió la espalda a Bevis Marks, lleno de grandes proyectos para consolar a la madre de Kit y prestar asistencia al hijo.

Pero la vida de los jóvenes, entregados a placeres del género de los de Ricardo, es extremadamente precaria. La excitación espiritual de los últimos quince días, labrando en un organismo afectado, y no en grado muy ligero, por la excitación «espiritual» de algunos años, fué para él de un efecto violento. Aquella misma noche cayó gravemente enfermo, y a las veinticuatro horas era presa de una intensa fiebre.

Revolviéndose en todos sentidos en su lecho ardiente é incómodo; atormentado por una sed devoradora que nada podía apagar; sin poder encontrar en ningún cambio de postura un momento de tranquilidad ó de alivio; vagando en un desierto intelectual donde no había ni un solo

punto de descanso, ninguna imagen ni ruido que prometieran algún reposo ó frescura, nada más que un eterno y abrumador cansancio, sin otra variación que los movimientos desasosegados de su misero cuerpo y las fatigosas divagaciones de su espíritu, dominado por una inquietud siempre presente—por el sentimiento de alguna cosa inacabada, de algún terrible obstáculo que había que superar, de alguna preocupación angustosa que no podía desecharse y asediaba su cerebro desordenado, ya bajo una forma, ya bajo otra—, y siempre vaga y sombría, pero ofreciéndose siempre como el mismo fantasma que oscurcía toda visión a la manera de un genio del mal, y hacia horrible aquel sueño; en medio de estas lentas torturas de su cruel enfermedad, se consumía poco a poco el desgraciado Ricardo, hasta que al fin, cuando le parecía combatir y luchar cuerpo a cuerpo, y ser arrebatado por los demonios, cayó en un sueño profundo y no tuvo más visiones.

ANTIRREUMATICO

Cajitas en polvo á
0,50 y una peseta
Latas económi-
cas á 5 pesetas

EL MEJOR REMEDIO PARA EL ESTOMAGO

Bicarbonato de sosa químicamente puro, de

TORRES MUÑOZ

Cuidado con las imitaciones, que son perjudiciales

ANTIGOTOSO

Pastillas á 0,50 la cajita

SAN MARCOS, 11

MADRID

y demás Farmacias de España y América

LA CATORCENA

Gran Fábrica de Hielo,
Gaseosas y Jarabes.

Exportación á provincias de
hielo transparente y opaco.

Embalaje especial
para evitar mermas en el hielo.

MIGUEL APARICIO

Argamasilla de Calatrava
(Ciudad Real)

Fábrica de Corbatas

12, CAPELLANES, 12

Camisas, guantes, pañuelos
Géneros de punto,
Elegancia. Gran surtido.

Precio fijo.—ECONOMIA.— Precio fijo

Para buenos impresos

: : sellos de caucho : :
y placas esmaltadas,
Encomienda, núm. 20

Hernias

Alivio inmediato y radical curación.
La garantía, la superioridad, se ha demostrado en los
Tribunales de Justicia, como
anteriormente ante las Aca-
demias científicas; la curación
es cierta. NO CABE DUDA.
La unión sólida, en sí mis-
mos, de los bordes del anillo, sin intervención ex-
traña y sin distinguirse que se ha verificado, se
efectúa con las creaciones Ramón Prototipo del
tratamiento no operatorio. Por su éxito colosal é
indiscutible en millares de quebrados. El autor
especialista, D. Pedro Ramón, director del Insti-
tuto Español de Ortopedia Abdominal, goza de
fama mundial. Pidase gratis: Faro luminoso pa-
ra los enfermos.

Carmen, 38, piso 1.º Barcelona

AVISO.—El ortopédico-especialista D. Pedro Ra-
món se hallará en Madrid los días 14, 15 y 16 del
corriente Mayo; recibirá de diez a una y de cinco a
siete en el HOTEL DE ORIENTE, Arenal, núm. 4.

Agendas Bailly-Baillière para 1914

Agenda de Bolsillo	MEMORANDUM	Agenda Culinaria	AGENDA	Agenda de Bolsillo
CONTIENE: Diario en blanco para anotaciones de ingresos y gastos, con importantes da- tos, muy necesarios en oficinas de Bancos, Comercio, particu- larmente, etc. Cuatro ediciones: económica. En Madrid: 1, 50, 2 y 3 pesetas. En Provincias, 0,50 más.	CONTIENE: Bocetos especia- les para anotar vi- tas; fechas útiles; que- tos á ingresos diarios, y cuanto se necesite para llevar ordenados y sin tener a que so- lviden los múltiples asuntos en que se desarrolla la vida moderna. Cuatro ediciones: completas. En Madrid: 2, 50, 3 y 4 pesetas. En Provincias, 0,50 más.	LIBRO DE LA COCINA que contiene 365 recetas y más de 700 recetas. Replicadas de los gu- ros de los mejores chefs. Agenda para anotar al día los gastos de cocina. PRECIOS: En Madrid, 2 pesetas. En Provincias, 0,50 más.	Diario en blanco para las anotaciones particulares. — Hojas para los trasados del puño y temperatura. Memorandum de tera- péutica médico-quirúr- gica y obstétrica. — Farmacia. — Vene- res y contravenenos. — Señales útiles a médicos, farmacéuticos y veteri- narios, etc., etc. PRECIOS: En Madrid: 2, 50 ps. En Provincias, 0,50 más.	CONTIENE: 4. Bombardeo terapéu- tico, Farmacología moderna y diario de visita. PRECIOS: En Madrid, 2 pesetas. En Provincias, 0,50 más.

COMPANÍA MADRILEÑA DE URBANIZACION

FUNDADORA DE LA CIUDAD LINEAL EN EL AÑO 1894

Desde el 16 del presente mes se elevará
el precio de las obligaciones hipotecarias:

de 490 á 495 pesetas,
de 1 á 25 obligaciones; interés anual efec-
tivo, 6,12

de 485 á 490 pesetas,
de 26 á 50 obligaciones; interés anual efec-
tivo, 6,18

de 480 á 485 pesetas,
de 51 á 100 obligaciones; interés anual
efectivo, 6,25

de 475 á 480 pesetas,
de 101 á 200 obligaciones; interés anual
efectivo, 6,32

de 470 á 475 pesetas,
de 201 á 400 obligaciones; interés anual
efectivo, 6,38

de 465 á 470 pesetas,
de 401 en adelante; interés anual efec-
tivo, 6,45

Cuenta corriente con el Banco de España, Crédit Lyonnais, Banco Hispano-
Americano, Banco Español de Crédito y Banco de Castilla.—Banqueros de la So-
ciedad: Sres. Urquijo y Compañía.

APARTADO DE CORREOS 411.—MADRID

Pedir más detalles á las Oficinas:

LAGASCA, 6, bajo, de 9 á 12.—CIUDAD LINEAL, de 2 á 7

La Compañía gestiona con toda la eficacia
que de ella depende la venta de las obliga-
ciones propiedad de los suscriptores me-
diante una comisión, habiendo conseguido la
venta hasta la fecha presente con rapidez y
al tipo corriente.

**LIBRETAS DE LA CAJA DE AHORROS,
NOMINATIVAS Y AL PORTADOR**

A voluntad reintegro en el
plazo de 1 á 5 semanas,
interés anual..... 3 por 100

A seis meses..... 4 por 100

A un año..... 5 por 100

A tres años..... 6 por 100

A cinco años..... 7,75 por 100

A diez años..... 8 por 100

ANEMIA

La anemia, debilidad general, raquitismo, vejez prematura
y neurastenia, se cura con el Vino Fosfatado VICTORIA
Botella de 750 gramos, UNA peseta

REUMATICOS! Si queréis ver desaparecer
vuestros dolores, usad el

Bálsamo Victoria

que á base de Mesetan, Mentol, Alcanfor, Cocaína y Salicilato de Sosa, elabora esta
oficina farmacia.
Basta dar una ligera fricción sobre la parte dolorida y recubrirse con una bayeta ó
franela para conseguir el efecto inmediato.

Precio, 2 pesetas. Por correo, 2,50 pesetas.

NO MAS PURGAS Supositorios VICTORIA á la
— glicerina solidificada —

Los Supositorios VICTORIA constituyen el medio más práctico y eficaz para
combatir y desterrar enfermedad tan molesta como es el estreñimiento. Caja, 1,50

FARMACIA CENTRAL LA VICTORIA

Victoria, 6 y 8, Madrid (junto á la Puerta del Sol)

CORSÉS REGÜLEZ

Hechos á la medida.
Desde los más modestos á
los de más lujo.

9, Bordadores, 9

Sociedad general**ANUNCIOS DE ESPAÑA**

Montera, 19.—Teléfono 57

Obreros, agricultores, artistas, comerciantes, industriales

Por sólo cinco céntimos de peseta al día que cueste la suscripción, tendréis derecho á un
socorro de DOS PESETAS diarias ó UNA PESETA CINCUENTA CENTIMOS diarias en caso de
enfermedad, y vuestra familia á CIEN PESETAS en el desgraciado caso de fallecimiento del suscriptor.

A estas suscripciones con opción á Socorro Mutuo que regala EL RADICAL, tienen derecho todos los lectores de
Madrid, capitales de provincias y pueblos de España, que llenen los requisitos marcados por el Reglamento, que facilita
gratis EL RADICAL á cuantos lo deseen, así como ejemplares de muestra del periódico.

"El Radical" Seis grandes páginas diarias CINCO céntimos

DIARIO REPUBLICANO DE LA MAÑANA

Redacción, Administración y Talleres

O'Donnell núm. 6, Madrid

Apartado 282.—Teléfono 1321

GRABADOS)-(ACTUALIDAD)-(INFORMACION TELEGRAFICA

EL PAGO DE LAS SUSCRIPCIONES ES ADELANTADO